

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Mañana llega el Papa a Benín



**Para la Iglesia
África cuenta**

Alfa y Omega

Etapa II - Número 760
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Cati Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

Africa: Reconciliación, justicia y paz para el continente olvidado.

Embajadores de Cristo



12-13/20-22

Congreso Católicos y vida pública: Muchos católicos se avergüenzan de su fe.

Tenemos derecho a ser libres.

El ejemplo de los objetores a Educación para la ciudadanía

28/29



La religión y la ciencia se complementan.

Congreso Creo en Internet: Navega mar adentro

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisésis años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual
Páginas 27 y 33

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 91 365 18 13
-pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

La capilla de la Sucesión apostólica. Reseña en págs. 18-19



VER, OÍR Y CONTARLO	8
CRITERIOS	9
CARTAS	10
AQUÍ Y AHORA	
Tras la JMJ: Afiancemos la amistad con el Señor.	14
Cardenal Rouco: Las crisis pueden ser vencidas	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Capilla de la Sucesión apostólica: El camino abierto del cielo	
MUNDO	23
Encuentro de voluntarios con el Papa: La luz de una Europa en crisis	
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
DESDE LA FE	
Shakespeare: La tragedia, vencida por el perdón.	30
Diputados masones en la II República: Ligas laicas.	31
Cine.	32
Libros	33
Gentes. Cultura.	34
No es verdad	35
CONTRAPORTADA	36

El Papa lleva una hoja de ruta para una nueva África

Reconciliación, justicia y paz para el continente olvidado



*El Papa no para. Tras la Visita que realizó a Alemania entre el 22 y el 25 de septiembre, este viernes emprende su vigésimo segundo Viaje internacional, el segundo a África, con destino a Benín, que culminará, el domingo día 20, con la entrega de la Exhortación apostólica postsinodal *Africæ munus*, broche de oro final a la II Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos, que tuvo lugar en octubre de 2009*

Esta corta, pero intensísima peregrinación apostólica, que inicia mañana Benedicto XVI a Benín, tiene tres motivos. Ante todo, el Santo Padre celebrará los 150 años de la evangelización de Benín. Se trata de un acontecimiento que cambió la historia de este país, conocido en el mundo por ser patria de religiones tradicionales africanas, en particular del Vudú. Basta pensar que, de los 8 millones 700 mil habitantes del país, hoy día casi 3 millones –más de un tercio de la población– están bautizados en el seno de la Iglesia católica. Estos números hablan de

un crecimiento impresionante, sobre todo si se tiene en cuenta que, entre 1975 y 1989, el país estuvo sometido al régimen marxista-leninista, con el Partido único de la Revolución Popular, cercano a la Unión Soviética y a la China Popular.

El segundo motivo que lleva al Papa a Benín es la visita a la tumba de su amigo, el cardenal Bernardin Gantin (1922-2008), que sirvió en Roma, durante treinta años, a Pablo VI y a Juan Pablo II, convirtiéndose en el primer africano responsable de un dicasterio vaticano y en Decano del Colegio cardenalicio.

Pero, en realidad, la Visita del Pontífice no será sólo a Benín, sino a todo el continente africano, pues en este Viaje pretende publicar la Exhortación apostólica *Africæ munus*, en la que recogerá las conclusiones del II Sínodo de los Obispos de África, que se celebró en el Vaticano en octubre de 2009, con el lema: *La Iglesia en África al servicio de la reconciliación, de la justicia y de la paz. Vosotros sois la sal de la tierra ... Vosotros sois la luz del mundo*. Si bien todavía no es posible conocer los detalles de este documento decisivo para la Iglesia en África, que el Pontífice promulgará este do-

mingo en el estadio de la Amistad, en Cotonú, es posible adelantar algunos de sus temas, pues en él recoge las proposiciones que le presentaron los obispos al concluir su Asamblea sinodal.

Reconciliación

La palabra más repetida en esas propuestas fue *reconciliación*, como la condición para que el ensangrentado continente por guerras fratricidas pueda edificar finalmente un futuro de prosperidad. «*La reconciliación supera las crisis, restituye dignidad al pueblo y abre el camino al desarrollo y a la paz duradera a todos los niveles*», escribían los pastores africanos. «*¡Deponed las hostilidades y reconciliaos!*», exhortó el Sínodo a los hermanos del continente del mundo que vive el mayor número de conflictos regionales. Y esta reconciliación, subrayaba el Sínodo, debe comenzar



Benedicto XVI saluda a pigmeos de la tribu Baka; y (a la derecha) saluda a una niña en el centro Cardenal Paul Emile Leger, en marzo de 2009, en Yaoundé, Camerún



en el corazón de cada bautizado, acudiendo a pedir el perdón de Dios en el sacramento de la Reconciliación.

Islam

Además, este documento papal tocará las diferentes dimensiones de la Iglesia en África, como es por ejemplo su relación con el Islam, religión que en el continente experimenta un claro crecimiento. Los obispos afirmaron en sus proposiciones sinodales que, «para servir a la reconciliación, la justicia y la paz, hay que superar toda forma de discriminación, intolerancia y fundamentalismo religioso».

Recogiendo estas propuestas, la Exhortación papal debería ser una reivindicación de la libertad religiosa en África, insistiendo en que «el derecho al culto debe ser subrayado». El texto ofrecerá pautas para el diálogo entre musulmanes y católicos, que «debe dar prioridad al diálogo de la vida y a una colaboración en cuestiones sociales y en la reconciliación»; así como para «afrontar honestamente nuestros malentendidos y dificultades», y alentar «iniciativas que promuevan el respeto, la amistad, la colaboración y la reciprocidad».

Brujería

En tierras de Vudú, el Papa publicará la conclusión de un Sínodo que dedicó espacio a las religiones tradicionales africanas, con respeto, pero

pidiendo al mismo tiempo a los obispos que «emprendan una enérgica acción pastoral contra todos los que están involucrados en la brujería, y decidan medidas disciplinares cuando sean necesarias». En concreto, los pastores africanos pidieron que «cada obispo nombre a un exorcista, cuando no exista».

Comercio de sangre

El documento papal, siguiendo las propuestas del II Sínodo de los Obispos de África, se convertirá en un apremiante llamamiento a acabar con el tráfico de armas en el continente, que no es sólo un enriquecedor comercio de sangre, sino también uno de los frenos más evidentes para el desarrollo económico.

Los Padres sinodales, haciendo propia la petición del profeta Isaías de *romper las espadas y convertirlas en arados*, propusieron que se reduzca radicalmente la producción de todo tipo de armas e invertir los recursos disponibles en educación y en un desarrollo agrícola, que respete el ambiente. Los obispos pidieron «que se destierre de la faz de la tierra..., la producción de armas nucleares, biológicas, antipersonales, y todo tipo de arma de destrucción masiva».

Política

Junto al Sínodo, la Exhortación pontificia para África se convertirá

en una denuncia de la «violación de los derechos humanos, la corrupción y la impunidad que fomentan golpes de Estado y violentos conflictos y guerras». En muchas naciones africanas -constataba la cumbre de obispos-, «los principios de la democracia son pisoteados en su misma raíz», en particular, «la igualdad entre los seres humanos, la soberanía del pueblo, el respeto del Estado de Derecho».

«Los sistemas antidemocráticos, así como los déspotas, las partidocracias, los Gobiernos militares..., tratan a los Estados como botín de guerra», explicaron los obispos. «Estas naciones están endeudadas, saqueadas, abusadas».

Los Padres sinodales invitaron a todos los pastores a «comprometerse para asegurar que los responsables políticos y económicos actuales y futuros puedan recibir una formación espiritual, doctrinal, pastoral y práctica, así como un acompañamiento espiritual, creando capellanías». E indicaron: «La doctrina social de la Iglesia es un instrumento precioso que merece una amplia divulgación», subrayando la necesidad de crear Facultades de Ciencias Políticas en las universidades católicas africanas.

Recursos naturales

«La tierra es un precioso don de Dios a la Humanidad», declaró el II Sínodo de los Obispos de África, en las propuestas que ahora articulará

el Papa. Sin embargo, a pesar de sus enormes riquezas, «los pueblos africanos, en vez de disfrutarlas como bendición y fuente de desarrollo real, son víctimas de la mala gestión pública por parte de las autoridades locales y del abuso por parte de poderes extranjeros».

El Sínodo denunció los lazos «entre abuso de los recursos naturales, tráfico de armas y la inseguridad deliberadamente mantenida». Y añadió: «Algunas multinacionales abusan de los recursos naturales de las naciones africanas, con frecuencia sin preocuparse por las poblaciones ni respetar el ambiente, con la complicidad de muchas personas privilegiadas del lugar».

El Sínodo lanzó un llamamiento a la comunidad internacional para que se adopten fórmulas de legislación nacional e internacional «a favor de una justa distribución de la renta producida por los recursos naturales, para que beneficie a las poblaciones locales, y asegure una gestión legal que ayude a las naciones propietarias de estos recursos, impiendo al mismo tiempo el abuso ilegal». Por este motivo, sin duda, el Papa pedirá al sistema económico global que integre a África, para que el continente salga de la marginación económica.

Sida

La hoja de ruta de Benedicto XV para la nueva África no podrá dejar

de afrontar el enorme desafío que plantea el flagelo del sida. Los obispos pidieron que no se considere sólo «como un problema médico-farmacéutico». En realidad, esta pandemia exige «desarrollo integral y justicia», y requiere una «respuesta» por parte de la Iglesia.

«Los enfermos de sida en África son víctimas de injusticia, pues no reciben la misma calidad de trato que en otros países. La Iglesia pide que los fondos que se les destinan sean realmente dedicados a este objetivo, y recomienda que los pacientes africanos reciban el mismo trato que en Europa». La Iglesia condena «todo intento deliberado por parte de algunas personas y grupos de difundir el virus como arma de guerra o con el propio estilo de vida».

Este II Sínodo de los Obispos de África propuso «abrir toda causa de difusión de la enfermedad, como la pobreza, la destrucción de la vida familiar, la infidelidad matrimonial, la promiscuidad y un estilo de vida que desprecie los valores humanos y las virtudes evangélicas». Asimismo, alentó una pastoral que promueva «el cambio de conducta», superando «etiquetas de condena y discriminación», acompañando de cerca de los huérfanos, viudas o viudos para ofrecer una «verdadera esperanza».



Obispos africanos participan en una Eucaristía, en el Vaticano, durante la clausura del Sínodo de los Obispos de África, en 2009

Para las parejas en las que uno de los dos está contagiado, el Sínodo pidió «ofrecerles información y formar su conciencia para que tomen decisiones adecuadas, con plena responsa-

bilidad para el mejor bien recíproco, para su unión y su familia».

Éstos son algunos de los elementos de la *hoja de ruta* que Benedicto XVI presentará para la nueva África. Para

tener el texto final de la Exhortación apostólica postsinodal, habrá que esperar al domingo.

Jesús Colina. Roma

El amigo beninés de Joseph Ratzinger

Fue uno de los colaboradores más cercanos de Juan Pablo II y se convertiría en el amigo beninés del cardenal Joseph Ratzinger, quien ahora se dispone a recordarle al visitar su patria africana como *hermano de armas* (según anuncia el misal de la Visita papal). Sus biografías quedaron ligadas para siempre el 27 de junio de 1977, cuando Pablo VI los creó cardenales en el mismo consistorio. Hablamos de uno de los hombres más destacados de la Iglesia católica en África en el siglo XX, Bernardin Gantin, nacido en Toffo, Benín, en 1922, hijo de un ferroviario, y fallecido el 13 de mayo de 2008 en París.

En 1960, se había convertido en el primer arzobispo metropolitano africano, al convertirse en arzobispo de Cotonú, la capital financiera de Benín que ha dedicado su aeropuerto a esta figura. Fundó varias congregaciones beninesas de religiosas, fue el primer africano responsable de un dicasterio vaticano, y acabaría convirtiéndose en el Decano del Colegio cardenalicio. Trabajó primero en la Congregación para la Propagación de la Fe, hoy Congregación para la Evangelización de los Pueblos, y presidió después los Consejos Pontificios *Cor Unum* y para la Justicia y la Paz, así como la Congregación para los Obispos y la Comisión Pontificia para América Latina. En estos cargos, pudo intercambiar frecuentemente puntos de vista, enriqueciendo la visión del Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, quien siempre demostró un profundo y delicado respeto por su persona.

Cuando cumplió los ochenta años, en 2002, renunció a ser Decano del Colegio de los cardenales para poder regresar como misionero en

su patria, en la que había dejado el corazón, Benín. Antes de regresar, mantuvo una conversación con este corresponsal, en la que resumió sus treinta años de servicio en Roma a Pablo VI y a Juan Pablo II. «Cuando el Papa llama –dijo–, es Cristo mismo quien llama. Los misioneros, que se encuentran en nuestro país desde hace más de cien años, dieron su Sí viiniendo de países diversos. Proviniendo de Iglesias diversas, dijeron Sí al Papa y a Cristo para llevarnos el Evangelio. Por eso, cuando por primera vez el Papa se dirigía a un africano para que fuera misionero en Roma, ¿podía acaso recibir un rechazo? Acepté para prestar un servicio y por obediencia al Papa y a Cristo. Dije Sí siguiendo el ejemplo de los primeros misioneros que aceptaron ir a nuestro país para evangelizarnos. ¡No soy cardenal para enorgullecerme!»

Y hablando de su amada África, decía que lo primero que necesita es paz. «Sin paz no se puede hacer nada, no hay nacimiento ni desarrollo. Por eso, en el nacimiento de Jesús, los ángeles dijeron: *Paz a los hombres de buena voluntad*. Éste es el mensaje que repetirá su amigo, hoy Papa, al entregar en Benín la Exhortación apostólica que



Los cardenales Gantin y Ratzinger, en la basílica de San Pedro, en el Vaticano, en 2001

recoge los resultados del II Sínodo de África sobre la paz y la reconciliación en el continente africano. Al visitar este próximo sábado su tumba, Benedicto XVI rendirá homenaje a uno de los grandes hijos de la Iglesia en África y a su amor desbordante a Cristo, que siempre estuvo salpicado en las conversaciones por un toque de cariño y humor.

J.C. Roma

Las caras de la Iglesia en África

Embajadores de Cristo

La Iglesia en África son rostros concretos que trabajan incansablemente por mejorar la vida de los olvidados por Occidente. Son personas como el español monseñor Juan José Aguirre, obispo de Bangassou, en Centroáfrica, que seca las lágrimas de su pueblo, atacado por una guerrilla ugandesa. O la doctora Oloo, que trabaja por evitar la fuga de cerebros en Kenia. O los trinitarios en Sudán y la Compañía del Salvador en Benín. Son las luces de África, que esperan anhelantes al Santo Padre y la hoja de ruta que ayude a su pueblo a tener presente y futuro



La doctora Florence Oloo, en una conferencia sobre Kenia



Las religiosas de la Compañía del Salvador, con los niños de la misión en Benín

La labor fundamental de la Iglesia en África es su servicio a favor de la reconciliación, la justicia y la paz. Así lo señalaron los Padres sinodales en su Mensaje al pueblo de Dios, tras el Sínodo de los Obispos africanos, de octubre de 2009: «La Iglesia en África, ya sea como familia de Dios que como cada uno de sus fieles, tiene el deber de ser instrumento de paz y reconciliación, según el corazón de Cristo». Una teoría que se hace vida detrás de las innumerables caras concretas que gastan y desgastan su vida por el pueblo africano.

Una de esas caras es la del obispo de Bangassou, en la República Centroafricana, monseñor Juan José Aguirre, cordobés de nacimiento, que ve cómo su pueblo sufre, durante los últimos cinco años, la invasión de la LRA, un grupo paramilitar de procedencia ugandesa, que se hace llamar *Ejército de Resistencia del Señor*, y que está sembrando el pánico en Centroáfrica. Roban, violan, raptan niños –hay centenares desaparecidos–, atacan indiscriminadamente y han provocado el desplazamiento de miles de personas que huyen de la violencia. «Vivimos una situación extrema –señala el obispo– que necesita del perdón y la reconciliación», como en tantos lugares del continente, heridos por la violencia de las guerrillas, la corrupción y el expolio de recursos naturales. «La virtud del perdón es decisiva», recuerdan los Padres sinodales, que recalcan en el Mensaje al pueblo de Dios la importancia de conceder, para ello, «el espacio adecuado a la

oración y los sacramentos». Un trabajo que realiza el obispo de Bangassou en su diócesis: «Nuestra labor es una moneda de dos caras: por un lado, la evangelización y, por otro, la promoción humana. Para fomentar la vida de oración y sacramental tenemos 300 capillas y 11 parroquias repartidas en un territorio tan amplio como la mitad de Andalucía». La otra cara es el trabajo que se hace desde la diócesis, con la cual, el obispo de Bangassou define como la *Pastoral de la consolación*, en la que «tenemos la mano a los más pobres entre los pobres». El trabajo al pie del cañón que realiza la Iglesia en la diócesis centroafricana pasa por diferentes proyectos: «Tenemos un orfanato para los niños cuyos padres han muerto a causa del sida –sólo en la capital del país, Bangui, hay un 18% de personas afectadas con el virus del VIH–. Otro proyecto en el que trabajamos en este campo sanitario es un centro para enfermos terminales, afectados por la enfermedad».

Otra de las grandes labores del obispo cordobés, y de quienes trabajan mano a mano con él, son las Casas de la esperanza, donde se proporciona asilo a los ancianos acusados de brujería, a quienes encarcelan y dejan morir, otra gran lacra en África. Una situación extrema, como tantas en el continente olvidado, contra las que luchan las caras de la Iglesia en África y a quienes la Visita del Santo Padre Benedicto XVI dará luz, fuerza e inspiración: «Es importantísimo para nosotros que venga el Papa»,

afirma monseñor Aguirre; «esperamos el nuevo documento, basado en las peticiones de los Padres sinodales, que tan bien conocen nuestro continente, para traducirlo a la lengua local, leerlo en los grupos, y poder así hacerlo efectivo».

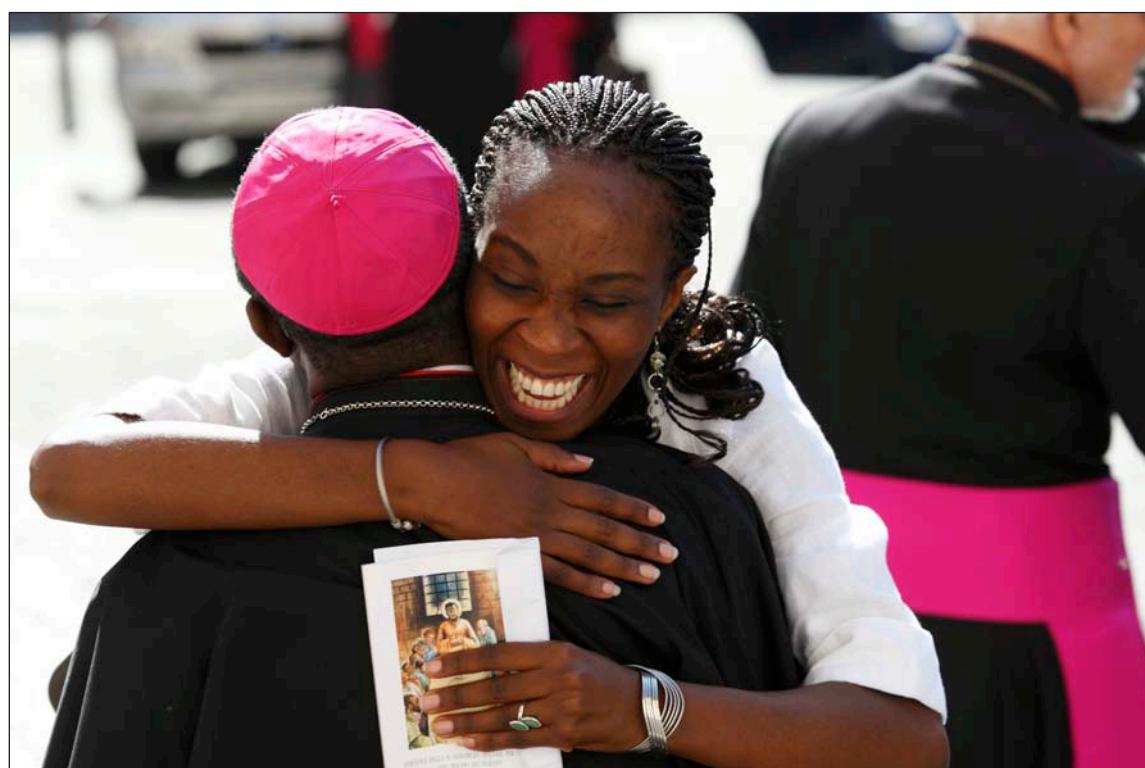
Sacerdotes y misioneros: ejemplos de vida

«Vuestro ejemplo de vida, juntos y en paz, superando las barreras tribales y raciales, puede ser un imponente testimonio para los demás», recalca el Mensaje de los Padres sinodales. El gran ejemplo vivo de reconciliación y ruptura de barreras son los innumerables sacerdotes, religiosos y misioneros que trabajan sin descanso por la paz en África. Un lugar especialmente tocado por la división es Sudán –Sudán del Norte y Sudán del Sur desde el 9 de julio de este mismo año–, donde los sacerdotes y frailes de la Orden Trinitaria trabajan desde hace más de 40 años. 42 años exactamente lleva en Sudán el español padre Javier José Parladé, párroco de la misión de la Santa Cruz, en Yirol, una ciudad situada en el centro de Sudán del Sur: «Te puedes imaginar lo que significa para mí poder decir que, finalmente, este país es independiente», afirma emocionado.

El papel de la Iglesia en el proceso de separación «ha sido fundamental», explica el padre Parladé. No sólo a nivel diplomático, que también, sino «en nuestro pequeño campo de trabajo, con activida-



Un sacerdote celebra la Eucaristía en un campo de refugiados de Jartum, en Sudán del Norte, durante la guerra de la independencia



Una chica abraza al cardenal Bernard Agre, arzobispo emérito de Abiyán, Costa de Marfil, después de la Misa de inauguración del Sínodo para África, el 4 de octubre de 2009

des en las que íbamos preparando a la gente para vivir la paz, convencidos de que, tras tantísimos años de guerra, no iba a resultar nada fácil».

Comenzaron «creando escuelas, especialmente para los más jóvenes. No teníamos recursos, pero las abrimos, aunque fuera bajo los árboles. Y así se hizo: sólo en nuestra misión teníamos 27, con 270 maestros que no recibían nada, pues no teníamos nada para dar. Allí impartíamos clases de formación para la paz y venían psicólogos para ayudar a las personas a superar los horrores de la guerra».

Pero el padre Parladé reconoce que, la tan esperada paz tras el proceso de separación, aún no se ha conseguido en ambos países. «Nuestros hermanos del Norte nos han cerrado las fronteras; y, por tanto, todo el comercio que venía de allí, ya no llega. Se está pasando un hambre...; pero lo que es peor es que están bombardeando y atacando muchos sitios fronterizos», cuenta el sacerdote y trinitario, quien reconoce «empezar a comprender la provocación para hacernos volver a la guerra. Pero

nosotros estamos decididos a no volver otra vez al terror». Y concluye: «No cabe duda de que éste es el momento más difícil, y necesitamos apoyo moral y espiritual, porque si no nos saca Dios de ésta...»

Fieles laicos, testimonio en la sociedad

«Vosotros sois la Iglesia de Dios en los lugares públicos de la sociedad. En vosotros, y a través de vosotros, la vida y el testimonio de la Iglesia son visibles en el mundo». Así se dirigen los Padres sinodales a los fieles laicos y su labor irreemplazable en el continente. La misión de doña Florence Oloo, profesora y Vicerrectora de la Universidad Strathmore de Nairobi, en Kenia, es que los africanos puedan recibir una educación superior de calidad sin tener que marcharse a Europa o a los Estados Unidos y poder evitar la fuga de cerebros –una de las 57 propuestas de los Padres sinodales-. Invitada por Benedicto XVI al Sínodo de los Obispos africanos, la doctora Oloo afirma que, en la Universidad Strathmore –que empezó con 500

estudiantes y ahora tiene más de 5.000–, «se tienen en cuenta los problemas de la sociedad; uno de ellos, la formación de los profesores de Primaria y Secundaria. En Kenia, la autoestima de los maestros es muy baja, así que decidimos organizar cursos para renovar sus conocimientos y animarlos. La preparación y el ánimo de los maestros es clave para el estado de la educación de un país», señala doña Florence, quien reconoce que su fuerza e inspiración proceden de «Jesucristo nuestro Señor», y recuerda que lo que se necesita en la educación africana es transmitir «una visión correcta de la persona, la importancia del servicio, y transmitir valores éticos a través de la coherencia de la vida. Esto es una poderosa fuerza de motivación para los jóvenes, que se consigue a través de una educación equilibrada, que forme a la mente y el corazón para buscar la verdad».

Otro trabajo clave es retener a los jóvenes que salen preparados de la Universidad, para que se queden en Kenia. «Los estudiantes reciben educación para que sean capaces de innovar y resolver así los problemas que hay en nuestra tierra, no sólo a nivel teórico, sino también práctico», afirma la doctora. «Los africanos debemos crear centros de excelencia para evitar que los mejores estudiantes se marchen», y después, continúa, «apoyarlos para que sean emprendedores y creen sus propios empleos, que tengan ideas innovadoras que satisfagan las necesidades que tiene Kenia».

Labor educativa en Benín

Las religiosas de la Compañía del Salvador, que llevan menos de dos meses en Benín, el país que va a visitar Benedicto XVI, también tienen claro que el futuro de África pasa por la educación. La madrileña Madre Ana, y las Madres Angélica y Valeria, de Maracaibo (Venezuela), viven en Kalalé, al norte del país. Es la primera misión de la Compañía en el continente africano, y, por ahora, su trabajo es aprender: «Estamos conociendo las costumbres y tradiciones, adentrándonos en la cultura y en las lenguas de la zona» –están aprendiendo el boo y el fulfulde para poder relacionarse con la gente–. «No podemos dar sin antes recibir; por eso, es importante que abramos nuestros oídos, nuestros ojos y nuestro corazón, para acercarnos a las personas, comprenderlas y así, más adelante, poder transmitirles mejor el Evangelio de Jesucristo», cuentan.

La intención de la Compañía es tener, con el tiempo, un *foyer* (internado-hogar) y una escuela de Primaria y Secundaria para niñas en Kalalé, en un continente donde la educación está muy limitada, especialmente para la mujer, relegada a las tareas domésticas y de trabajo en el campo. «La Compañía del Salvador, que lleva muy dentro la necesidad de la formación de las niñas y jóvenes, ve en la educación de la mujer africana una oportunidad de despertar en el pueblo el valor de la dignidad de toda persona humana». De todos modos, el Gobierno beninés ha hecho, en los últimos años, un esfuerzo por promover la educación, a través de la campaña *Todos los niños a la escuela*, que ha contribuido bastante a la escolarización.

Ellas esperan ansiosas la Visita del Santo Padre, al igual que los benineses, para quienes será «un gran regalo de Dios». Son conscientes del privilegio de que su Santidad haya escogido su pequeño país para hacer entrega de un documento tan importante, como es una Exhortación apostólica postsinodal. Y esperan que sea un momento de gracia y de renovación para toda la Iglesia africana. «A nosotras, la noticia de la Visita del Papa nos llenó de profunda alegría, porque vimos en ello la bendición de Dios sobre lo que en ese momento era un proyecto de fundación. Ahora que nuestra presencia aquí es ya una realidad, es un gozo poder acompañarle estos días».

Cristina Sánchez

La única certeza, hoy

Italia era, el sábado, un hervidero político, mientras **Benedicto XVI** recibía en el Vaticano al Presidente del Consejo Europeo, **Herman Van Rompuy**. El Primer Ministro **Berlusconi** estaba a punto de arrojar la toalla, y seguir los pasos de su homólogo griego, **Yorgos Papandreu**. **Angela Merkel**, junto a **Nicolás Sarkozy**, en el papel de subalterno, «han inaugurado una era posdemocrática» en Europa, denunciaba el filósofo **Jürgen Habermas** en el *Frankfurter Allgemeine*. «Estamos asistiendo a la caída de la república», añadía.

Dos Gobiernos legítimamente elegidos habían sido derrocados por agentes externos, y sin embargo, sobre todo en Roma, la sensación parecía más bien de alivio, cuando no de abierta celebración. «Europa ha sustituido, *de facto*, a nuestras instituciones», escribía el lunes, en *La Gaceta*, el diputado católico italiano **Luca Volontè**. Pero no era un lamento. «Para preservar nuestro futuro y el suyo», aclaraba a renglón seguido.

No está tan convencido el *Frankfurter*. Los jefes de Gobierno de Alemania y Francia han despedido la caída de Berlusconi como un asunto de «política interna europea», afirmaba este diario el lunes, en un editorial. Pero una cosa es que «muchos italianos quisieran perder de vista» a Berlusconi, y otra, la humillación a su «orgullo nacional».

La sensación es generalizada. «Se ve que el 20-N los españoles creen que eligen algo», se leía esta semana en una viñeta de **Kap** en *La Vanguardia*, mientras **Idígoras** y **Pachi** actualizaban en *El Mundo* el célebre chiste de **Mingote**: «Vote a **Gundisalvo**. ¿A usted qué más le da, hombre? Si al final la que va a mandar es la Merkel?»

Pero tampoco la opinión pública alemana pensaba que tuviera nada que festejar. La canciller se fajaba, a principios de la semana, en el Congreso de su partido en Leipzig para defender una mayor integración, con férreo control sobre las políticas económicas de cada Estado. Advertía Merkel: Europa atraviesa «su hora más difícil desde la II Guerra Mundial»; «si fracasa el euro, fracasa Europa»; estamos ante una «prueba histórica de supervivencia»... El católico *Die Tagespost* subraya que no hay altruismo, sino que el interés de su Gobierno por la integración se debe a que Alemania necesita avanzar, proteger sus exportaciones, aunque los ciudadanos no terminen de comprenderlo...

Pero los hechos son que Berlín anuncia reforma de los Tratados en 2012. Por la vía de urgencia, como sucedió con la reforma constitucional en España. Nada de largos y engorrosos trámites parlamentarios. Quien no esté de acuerdo, ya sabe dónde tiene la puerta... El punto de inflexión, apunta *The Economist*, se produjo cuando **Merkel** y **Sarkozy** respondieron al anuncio de referéndum griego, durante el G 20, con la advertencia, «por primera vez, de que podrían abandonar a Grecia a su suerte, un viraje devastador para líderes que siempre habían insistido en que el euro», sin exclusión de ninguno de sus actuales miembros, «sobreviviría a cualquier precio».. Hoy la única certeza es que la Europa que emerja de la crisis «no se parecerá en nada a la antigua», concluye el *Frankfurter*.

Suponiendo que emerja... «El euro no estará a salvo hasta que Europa no responda» a «cómo va a responder ante un mundo que está cambiando rápidamente a su alrededor. ¿Qué hará mientras la globalización le quita a Occidente el monopolio sobre las tecnologías que le enriquecieron, y mientras una Europa envejecida empieza a parecer la península occidental de una Asia que resurge?»

Es un problema de falta de realismo. «Nos hemos acostumbrado a vivir por encima de las pro-



Benedicto XVI saluda, el pasado sábado, al Presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy

pias posibilidades», a crédito, advirtió el catedrático de Política Económica de la Universidad de Alcalá don **Luis Rubalcaba**, al presentar, la pasada semana, el Manifiesto de Comunión y Liberación *Construir en tiempos de crisis*. Ha habido además «un cortoplacismo tremendo, muy típico de la cultura moderna, y la española e particular: búsqueda de beneficios rápidos. Un premio Nobel dijo que si los bonus de los banqueros hubieran sido fijados a 3 ó 5 años, en vez de a 3 ó 6 meses, no hubiera habido crisis financiera».

Van Rompuy aprovechaba su visita a Roma para dar una charla en la Universidad Pontificia Gregoriana, traducida por *Zenit*. Comenzaba la ponencia con una cita: «No tiene mucha importancia que Europa sea la más pequeña de las cuatro partes del

mundo por la dimensión de su territorio, visto que es la más considerable de todas por su comercio, navegación, fertilidad, sus luces y la industria de sus pueblos, por el conocimiento de las artes, de las ciencias, de los oficios, y lo más importante, por el cristianismo cuya moral beneficiosa sólo tiende al bienestar en la sociedad». La frase no es de ningún autor católico, sino del artículo *Europa*, en la Enciclopedia de **Diderot y d'Alambert**. Quizá ayude a comprender qué le pasa hoy a Europa, o por qué, en plena crisis, el problema que el Papa planteó a Van Rompuy es el de la libertad religiosa en Europa, continente al que Benedicto XVI conmina una y otra vez, a no seguir negando sus raíces espirituales. De repente, nos hemos vuelto pequeños. Insignificantes.

¡Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor!

Celebramos, el domingo, la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. Es una fiesta muy hermosa que nos llena de gozo y esperanza. Gozo, porque proclamamos que Cristo es Rey. Él ha vencido a la muerte con su Cruz y Resurrección y ha quedado constituido no sólo en cuanto Dios, sino también en cuanto hombre, como Principio y Fin de todo el universo. Esta fiesta, además, nos llena de esperanza, porque la Iglesia nos anuncia con esta celebración que la realeza, que pertenece a Cristo por derecho, llegará un día que se realizará de hecho. ¡Todos los pueblos le adorarán!

Cristo es Rey, el único Señor del universo. Ésta es la noticia que la Iglesia celebra en su liturgia, el ideal por el que murieron miles de mártires del siglo pasado, la Verdad que transforma nuestra tristeza en alegría, nuestro luto en danza. Si siempre ha resultado actual celebrar esta solemnidad, mucho más actual y necesario lo es en nuestros días. En un mundo en el que todo parece contagiar de esa enfermedad de muerte que es la falta de esperanza, la Iglesia, al celebrar a Cristo Rey, nos alienta y nos invita a poner en Él nuestra mirada para llenarnos de la verdadera esperanza. Éste es el gran testimonio que los creyentes estamos llamados a mostrar a nuestros hermanos los hombres: el testimonio de la esperanza en Cristo, como único Rey, único Salvador.

Al hilo de esta reflexión, vuela nuestro pensamiento a aquel espectáculo que se produjo en el aeródromo de Cuatro Vientos, en la Vigilia final de la JMJ de Madrid. Después de una mañana y tarde de un calor abrasador, tras el viento y la tormenta no hubo ni avalanchas, ni pisotones, ni estallidos de histeria, y el Señor se hizo presente expuesto en la Custodia de Arfe y la multitud cayó de rodillas para adorarlo, en profundo silencio. Los que estuvimos allí y miles de hombres que lo vieron por la televisión pudimos experimentar que lo que estaba sucediendo, como preanuncio de la esperanza que hoy celebramos, era la mejor expresión del cumplimiento de las palabras del salmista: «Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor».

José María Alsina

La fe, puerta de la Paz

Africa, el continente tan olvidado por el primer mundo, que bien significativamente sufre hoy, ligada sin duda a la moral, una crisis económica que le está haciendo temblar, para la Iglesia cuenta, como se anuncia en la portada de este número de *Alfa y Omega*. Así lo expresaba ya Juan Pablo II en la Exhortación *Ecclesia in Africa*, tras el primer Sínodo africano: «Siento el deber de expresar viva gratitud a la Iglesia en África por el papel que ha desarrollado, a lo largo de los años, en favor de la paz y la reconciliación en no pocas situaciones de conflicto, desorden político o guerra civil». Porque, ciertamente, de la fe de la Iglesia brota el bien auténtico para el hombre, la fe que se realiza en el amor, en el mandamiento nuevo, que hace nuevas todas las cosas, como expresa más adelante *Ecclesia in Africa*: «¿Cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?»

«La libertad es un gran bien. Pero el mundo de la libertad se ha mostrado, en buena parte, carente de orientación, y muchos tergiversan la libertad entendiéndola como libertad también para la violencia. La discordia asume formas nuevas y espantosas, y la lucha por la paz nos debe estimular a todos nosotros de modo nuevo»: son palabras de Benedicto XVI, el pasado 27 de octubre, en el Encuentro de Asís con representantes de las Iglesias, comunidades eclesiales y religiones del mundo, constatando los caminos equivocados que siguieron a la esperanzadora caída del Muro de Berlín, precisamente tres años después del primer Encuentro de Asís convocado por Juan Pablo II en 1986. Ahora, su sucesor recuerda cómo «la voluntad de ser libres fue más fuerte que el miedo ante la violencia», y añade que esta victoria de la libertad «fue, sobre todo, también una victoria de la paz», y que, «aunque no se tratara sólo, y quizás ni siquiera en primer lugar, de la libertad de creer, también se trataba de ella. Poreso –concluía el Papa–, podemos relacionar también todo esto en cierto modo con la oración por la paz».

La Visita que inicia mañana Benedicto XVI a Benín no está inspirada en espíritu distinto del que le llevó, hace tres semanas, hasta la ciudad de san Francisco. El pasado 9 de noviembre se cumplían 22 años de la caída del Muro, y sigue bien viva esa necesidad de la oración, justamente para que la libertad de creer abra de par en par la puerta de la paz verdadera. ¿Acaso no es la fe, que se realiza en la caridad, el ponerse y vivir en las manos de Dios, la garantía de la reconciliación, la justicia y paz, que proclamaba el Sínodo de los Obispos



de África celebrado en 2009, y cuyos frutos ha recogido el Papa en su Exhortación que entregará este próximo domingo en Benín?

Benedicto XVI lo subraya en su encíclica social *Caritas in veritate*: «La justicia es la primera vía de la caridad, parte integrante de ese amor con obras y según la verdad. Por un lado, la caridad exige la justicia, el reconocimiento y el respeto de los legítimos derechos de las personas y los pueblos. Se ocupa de la construcción de la ciudad del hombre según el Derecho y la justicia. Por otro, la caridad supera la justicia y la completa siguiendo la lógica de la entrega y el perdón. La ciudad del hombre no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes, sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión». He ahí la obra de la Iglesia, en África y en el mundo entero. Ciertamente, no es irrelevante la fe para el progreso verdadero del hombre y de la sociedad. En la Carta *Porta fidei*, con la que Benedicto XVI proclama el Año de la fe, no duda en afirmar que, «por la fe, muchos cristianos han promovido acciones en favor de la justicia, para hacer concreta la palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos y un año de gracia para todos»; y añade que «nosotros cree-

mos con firme certeza que el Señor Jesús ha vencido el mal y la muerte», de tal modo que, «con esta segura confianza, nos encomendamos a Él», ciertos de que, «presente entre nosotros, vence el poder del maligno, y la Iglesia, comunidad visible de su misericordia, permanece en Él como signo de la reconciliación definitiva con el Padre».

La presencia, estos próximos días, de Benedicto XVI en África no es la visita de un político, como tantos medios no dejan de insinuar. Ninguna Visita del Papa puede reducirse a la dimensión meramente política, pero menos aún ésta que inicia mañana, dirigida tan explícitamente a confirmar y alentar la fe de los cristianos de Benín, y de todo el continente africano. ¡Y nada más lejos de una acción política que la entrega de una Exhortación apostólica, *Africæ munus*, que recoge los frutos del Sínodo de los Obispos de África de 2009! Todo un programa para vivir la fe, que lejos de encerrar a los hombres, cada uno en su intimidad, abre de verdad la puerta a la reconciliación y a la justicia. Abre la puerta a la Paz, es decir, a un mundo a la medida del hombre. Esta medida se llama Jesucristo. No es la visita de un político, en efecto; pero sus repercusiones en todos los ámbitos de la vida no pueden ser más evidentes.

La función de la familia

En el 30 aniversario de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, del Beato Juan Pablo II

La función social de la familia no puede reducirse a la acción procreadora y educativa, aunque encuentra en ella su primera e insustituible forma de expresión. Las familias, tanto solas como asociadas, pueden y deben por tanto dedicarse a muchas obras de servicio social, especialmente en favor de los pobres y de todas aquellas personas y situaciones, a las que no logra llegar la organización de previsión y asistencia de las autoridades públicas. La función social de las familias está llamada a manifestarse también en la forma de intervención política, es decir, las familias deben ser las primeras en procurar que las leyes y las instituciones del Estado no sólo no ofendan, sino que sostengan y defiendan positivamente los derechos y los deberes de la familia. En este sentido, las familias deben crecer en la conciencia de ser protagonistas de la llamada *política familiar*, y asumirse la responsabilidad de transformar la sociedad; de otro modo, las familias serán las primeras víctimas de aquellos males que se han limitado a observar con indiferencia. Ciertamente, la familia y la sociedad tienen una función complementaria en la defensa y en la promoción del bien de todos los hombres y de cada hombre. Pero la sociedad, y más específicamente el Estado, deben reconocer que la familia es una «sociedad que goza de un derecho propio y primordial» y por tanto, en sus relaciones con la familia, están gravemente obligados a atenerse al principio de subsidiariedad. En virtud de este principio, el Estado no puede ni debe substrair a las familias aquellas funciones que pueden igualmente realizar bien, por sí solas o asociadas libremente, sino favorecer positivamente y estimular lo más posible la iniciativa responsable de las familias. Las autoridades públicas, convencidas de que el bien de la familia constituye un valor indispensable e irrenunciable de la comunidad civil, deben hacer cuanto puedan para asegurar a las familias todas aquellas ayudas económicas, sociales, educativas, políticas, culturales que necesitan para afrontar todas sus responsabilidades.

De la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*



No olvidemos nuestras costumbres

Ante la invasión de otras celebraciones, yo apuesto por celebrar el mes de noviembre de la forma más tradicional en nuestros pueblos y ciudades. Como dice un conocido refrán: *¡Menudo mes, que empieza con Los Santos y acaba con San Andrés!* Noviembre es la época de hacer un jardín de cada cementerio, y de que cada flor se transforme en una oración por nuestros seres queridos, pues, como decía mi abuelo, *las flores se marchitan, las lágrimas se secan, sólo la oración llega hasta el mismo Dios*. Quiero rendir aquí mi pequeño homenaje a dos entrañables y queridos abuelos. Ellos han encontrado, en el intervalo de unos pocos días, una vida más plena. Uno era Luis, y tenía una enorme simpatía natural, que provocaba las risas de todos. El otro, Ramón, era un gran organizador, cualidad indispensable en los numerosos acontecimientos familiares. Estaban unidos, además de por una gran amistad y por su edad avanzada, por su fe y su esperanza. El uno rogaba a Dios constantemente durante las horas que precedieron a su marcha; y el otro, como buen militar, estaba siempre dispuesto para recibir la orden a su hora. Así preparados, casi sin hacerse notar, cambiaron de casa. Allí no hay cansancio, ni dolor, ni llanto, y se disfruta de los seres queridos, que seguro los estarían esperando. Vivamos este mes de noviembre con la alegría de ayudar a nuestros familiares y amigos a llegar a la meta.

Mª del Carmen Álvarez Varela
La Coruña



El poder de la oración



Es algo en lo que habitualmente no reparamos, pero, si nos fijamos, hace ya un tiempo que se comenzó a pedir en la Misa por el fin y desaparición del terrorismo y de todo germen de violencia. El resultado, creamos o no, ahí lo tenemos y salta a la vista. Vivimos malos tiempos, que tal vez lleguen a ser incluso peores. Son muchos los retos que tiene este país por delante, dada la crisis moral, política y económica que vivimos, y con España el mundo entero. En nuestro caso, incluso surgen dudas de nuestra continuidad como la nación unida que ahora conocemos, y no digamos ya a nivel económico, familiar, demográfico... Muchas veces, me pregunto a qué esperamos para pedir también, cíclicamente, en nuestras iglesias por España, y con ello, ¡por qué no!, por el fin y desaparición de la gran salvajada de nuestros tiempos: el genocidio del aborto. Fruto éste de ese mal moral que lo corroea todo: matrimonios, relaciones económicas, políticas, personales... El mal genera mal. Hagámosle frente con el bien y, en primera línea, con la oración. Duro y a por ello, pues *a Dios rogando....* y luego, también, con nuestro testimonio entregando.

José Carlos Rasines Díaz-Munío
Pozuelo de Alarcón (Madrid)



¿Qué es ser santo?

Decía el Beato Juan Pablo II que la fiesta de Todos los Santos nos propone la meditación del dogma de la comunión de los santos, y de la llamada universal a la santidad. Y, como decía un santo contemporáneo, Josemaría Escrivá, si bien no todos podemos llegar a ser sabios, ricos o famosos, todos estamos llamados a ser santos. Lo cual nos plantea la cuestión de qué es la santidad: se trata de corresponder con amor al amor de Dios, de modo que su luz brille en todos los aspectos de nuestra vida: en el trabajo, en la familia, en nuestras relaciones sociales. Benedicto XVI decía, recientemente, que se ha caricaturizado la imagen de los santos y se los ha presentado como si estuviesen fuera de la realidad, como si fueran sólo aquellos que realizan obras ascéticas y morales de altísimo nivel. Por el contrario, subraya el Papa, Cristo no se interesa tanto por las veces que flaqueamos o caemos en la vida, sino por las veces que nosotros, con su ayuda, nos levantamos. Incluso en las épocas más duras, cuando la persecución, la hostilidad del ambiente cultural o la propia debilidad de los miembros de la Iglesia se hace patente, el Señor no deja de regalarnos el fruto de la santidad que renueva siempre a su pueblo.



Enric Barrull Casals
Girona



Ángel Custodio de España

Ante la situación que atraviesa nuestra querida España, de crisis de fe, de valores, económica..., a donde el futuro se ve desesperanzador y muy duro, he sentido una inspiración interior de acudir a la ayuda del Ángel Custodio de España. Desde hace un tiempo rezo la novena compuesta por el obispo Eijo y Garay (que encontré a través de Internet), con mucha confianza en que nos va a ayudar a salir de esta situación en la que nos encontramos. Como las cosas están mal en muchos niveles y hace falta mucha oración y conversiones, creo que sería importante concienciar a más ciudadanos de bien para que se sumaran a esta iniciativa de rezar al Ángel Custodio. De hecho, hay una imagen del Ángel Custodio de España en la iglesia de San José, en Madrid, que fue consagrada en presencia de la Familia Real (entonces era rey Alfonso XIII), a principios del siglo XX. Hoy, hay poca gente que continúe esta oración dirigida al Santo Ángel, y sería muy bueno retomar esta devoción. Confío en la ayuda de Alfa y Omega en este reto.

Alicia Rubio García
Internet



Un mar sin orillas

Benedicto XVI ha convocado el *Año de la Fe*. La puerta de la fe debe estar siempre abierta. A los hombres hay que hablarles de Dios, darlo a conocer entre aquellos que viven de espaldas a Él. En una sociedad en la que nos desayunamos un día sí y otro no con asesinatos de niños por sus padres, de mujeres asesinadas por sus parejas, jóvenes capaces de violar o matar por una discusión, nos sentimos alentados y obligados, como diría san Pablo, a anunciar el Evangelio desde todos los terrados, con la certeza de que la Palabra de Dios da respuesta a todas las necesidades.

Josefina Galán
Málaga

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Libertad religiosa y Nueva Evangelización

18 | 19 | 20 NOVIEMBRE 2011

VIERNES, 18 DE NOVIEMBRE

16.00 h. INAUGURACIÓN

EXCMO. SR. D. CARLOS ROMERO CARAMELO
EXCMO. Y RVDMO. SR. D. RENZO FRATINI
EXCMO. Y RVDMO. SR. D. CÉSAR-AUGUSTO FRANCO MARTÍNEZ
EXCMO. SR. D. EMILIO NAVARRO TORRES
ILMO. SR. D. JOSÉ FRANCISCO SERRANO OCEJA

17.00 h. LIBERTAD RELIGIOSA, DIGNIDAD HUMANA, DERECHOS . HUMANOS

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ DEL MANZANO Y LÓPEZ DEL HIERRO
FRANCESCO D'AGOSTINO
DERECHOS HUMANOS Y ¿NUEVOS DERECHOS?.
LUIS PERAL GUERRA
LAICIDAD, LAICISMO Y CONVIVENCIA.
TEÓFILO GONZÁLEZ VILA
LIBERTAD Y CONCIENCIA.
RAFAEL NAVARRO-VALLS

SÁBADO, 19 DE NOVIEMBRE

10.00 h. DESAFÍOS Y ESPERANZAS DE LA LIBERTAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO

JUAN CARLOS DOMÍNGUEZ NAFRÍA
MATTHEW FFORDE

PRESENCIA DE LO RELIGIOSO EN EL ÁMBITO PÚBLICO. FRANCISCO JOSÉ CONTRERAS PELÁEZ

LA LIBERTAD Y LIBERTAD RELIGIOSA EN EL MUNDO.

FRANCISCO JAVIER RUPÉREZ RUBIO

LAICISMO E IDEOLOGÍA DE GÉNERO.

CARMEN SÁNCHEZ MAILLO

16.30 h. LIBERTAD, RELIGIÓN Y ESPACIO PÚBLICO

CARLOS ROBLES PIQUER
REGINA LYNCH

RELIGIÓN, FAMILIA Y MUNDO EDUCATIVO.

ALFREDO MAYORGA MANRIQUE

LIBERTAD, ÉTICA Y ECONOMÍA.

ÁLVARO DEL CASTAÑO VILLANUEVA

CULTURA Y COMUNICACIÓN DE LA LIBERTAD.

MARÍA ALCALÁ-SANTAELLA ORIA DE RUEDA

DOMINGO, 20 DE NOVIEMBRE

10.30 h. SANTA MISA. Presidida por el EMMO. Y RVDMO. SR. D. ANTONIO MARÍA ROUCO VARELA, Cardenal Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española.

UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO • JULIÁN ROMEA 23, 28003 MADRID, ESPAÑA

Más información:

Tel.: +34 91 514 05 80, Fax: +34 91 514 04 32

congreso.catolicos@ceu.es

www.ceu.es/congreso



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

XIII Congreso Católicos y Vida Pública

Don Carlos Romero, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas:

«Muchos católicos se avergüenzan de su fe»



Libertad religiosa y nueva evangelización es el tema del XIII Congreso Católicos y vida pública, que arranca mañana, en Madrid, en la Universidad CEU San Pablo. Será el primer Congreso para don Carlos Romero como Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), cargo para el que fue elegido en febrero. Pero Romero, capitán de navío en la reserva, había desempeñado ya diversas responsabilidades en la Asociación y, en particular, dirigió, desde 2007, las Jornadas Católicos y vida pública, que trasladan y adaptan el formato del Congreso a cada diócesis. Desde esa experiencia, el nuevo Presidente afronta el problema de la libertad religiosa en España no tanto desde la perspectiva de las restricciones externas, sino de la tibieza de los propios católicos. De ahí que este asunto se ponga en relación con la nueva evangelización, imprescindible para revitalizar la presencia pública de la fe

¿Por qué se ha elegido como tema principal del Congreso la libertad religiosa? La urgencia de este tema está clara en muchas partes del mundo, donde muchos se juegan la vida por su fe, pero ¿por qué un Congreso en España sobre libertad religiosa?

Desde una perspectiva, digamos, oficial, nadie puede decir que tengamos problemas en España. Es posible celebrar procesiones, organizar actos de cualquier tipo, fundar colegios católicos... Creo que el mayor problema lo tenemos en el ámbito particular: hay mucha gente que se avergüenza de su fe y no se atreve a decir que es católica, aunque creo que cada vez hay más gente que sí se atreve. Y eso es debido, fundamentalmente, a una presión ambiental, sobre todo para todo aquel que no tiene un criterio demasiado definido, una convicción grande, o su carácter es más débil. Por eso, en este Congreso, la libertad religiosa se presenta en relación con la nueva evangelización, una de las grandes prioridades hoy de la Santa Sede.

En los últimos años, ha habido quejas en España sobre limitación de libertad para vivir conforme a las propias creencias religiosas, por ejemplo, en el caso de los profesionales sanitarios con respecto al derecho a la objeción de conciencia frente al aborto.

Sí, desde luego. Y ahí creo que hay que ser inflexible. El respeto a la objeción es fundamental. No es posible obligar a un médico católico a practicar ni a colaborar de ningún modo en un aborto. Espero y deseo que, con el previsible cambio de Gobierno, eso se pueda arreglar.

Éste va a ser su primer Congreso como Presidente. ¿Cuál es su visión



Un momento del Congreso Católicos y vida pública del año pasado

de lo que han supuesto los Congresos Católicos y vida pública en la vida española?

Ya antes, como director de las Jor-

tísticas de Propagandistas y el CEU, con los que estamos reivindicando al derecho a la presencia pública de la fe.

motivos de austeridad, especialmente, a principios de año nos planteamos la posibilidad de reducir gastos, para lo cual vimos que, si en lugar

«El respeto a la objeción es fundamental. No es posible obligar a un médico católico a practicar ni a colaborar de ningún modo en un aborto. Espero y deseo que, con el previsible cambio de Gobierno, eso se pueda arreglar»

nadas Católicos y vida pública, viajaba mucho por toda España, pero ahora como Presidente mucho más. Son una referencia, pero no ya sólo los Congresos, sino la Asociación Ca-

¿Qué novedades más significativas hay este año?

En cuanto a la organización o la logística del Congreso, el principal cambio es una menor duración. Por

de por la mañana, comenzábamos el viernes después de comer, nos ahorrábamos un desayuno y una comida, lo cual es bastante dinero. Y además, se ahorraba en ponentes. Creímos

que, con esa medida, se conseguía ya nuestro objetivo de austeridad para este primer año, pero luego resultó que las elecciones generales fueron convocadas para el 20 de noviembre. Y esto nos obligó a suspender la clausura, sobre todo, para que todo aquel que viene de fuera de Madrid pueda acudir a votar sin problemas. Ese día, por tanto, sólo hay prevista la Eucaristía que presidirá el cardenal Rouco y que será retransmitida por *La 2*, de TVE, como en otros años.

Tanto del Congreso como de las Jornadas, se ha valorado siempre la forma en que dinamizan el catolicismo social en cada lugar. ¿Cómo se articula eso?

El primer paso es esa dinamización: llegar a cada sitio y mover... Contamos con todo el mundo; los ponentes normalmente son personas de prestigio a nivel nacional, pero las mesas redondas se componen normalmente de gente del propio lugar en el que se celebran las Jornadas, que están abiertas a los distintos movimientos, porque ésta no es una iniciativa puramente de la ACDP, sino que se hace para toda la Iglesia, y en ella cabe todo el que quiera participar. ¿Cómo dar continuidad después a ese impulso? Esto es ya más complicado, porque se necesita una infraestructura. Son las diócesis, con sus Delegaciones de Apostolado Seglar, las que deben seguir la labor.

¿Y la vía de promover el asociacionismo católico, que siempre ha defendido la ACDP? ¿Por qué hay tantas dificultades en este terreno?

En España no hay mucha tradición de asociacionismo, tal vez como legado del régimen que, durante 40 años, nos inculcó que todo lo organizaba el Estado. Cambiar esa cultura no es fácil, aunque se va avanzando, y hay que seguir potenciándolo. Además, tenemos otro grave inconveniente en España, que es el horario. Éste es el único país del mundo -y lo digo como un marino que ha viajado mucho- en el que, a las dos y media de la tarde, se corta la jornada, uno se va a comer una fabada, y vuelve dos horas más tarde, con la fabada en el cuerpo y un par de copas de vino, para prolongar la jornada hasta las tantas... ¿Qué actividades se pueden hacer después?

Usted ha pedido que los propagandistas se involucren más en la cultura, en la política, en la economía. Siempre han estado en todos esos ámbitos. ¿Por qué ahora no?

Eso es lo que yo me pregunto. El carisma de la Asociación es promover la presencia de los católicos en la vida pública, pero la vida pública no es sólo la política, que es una actividad muy importante; es también el mundo de la economía, en el que tanto tiene que decir la doctrina social de la Iglesia... Y debemos involucrarnos más en el mundo de la cultura, en el que los católicos estamos prácticamente desaparecidos. Uno va a ver el Museo del Prado o el Thyssen



Don Raúl Mayoral, don Carlos Romero y don José Francisco Serrano, en la presentación del Congreso

Recuperar el sentido misionero

En España no hay persecución a los cristianos, pero sí «se dan formas más silenciosas y sofisticadas de prejuicio y oposición hacia los creyentes y los símbolos religiosos». A esta frase de Benedicto XVI, de su último Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, aludió don Carlos Romero, al presentar, este lunes, el XIII Congreso Católicos y vida pública. «Este tipo de persecución es mucho más difícil de detectar» y puede incluso llegar a ser «más dura», decía el Presidente. Don Raúl Mayoral, Director General de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, se refirió a «cierto menoscenso, humillación y hostigamiento hacia lo católico y quienes profesamos la fe católica». En particular, «en los últimos años, lo católico no ha tenido muy buena prensa» en España, añadió. «El totalitarismo del siglo XXI no es el del gulag», sino «más sutil, de terciopelo». Todas las creencias se topan con problemas, pero «la católica mucho más».

Junto a la libertad religiosa, el centro de este Congreso va a ser la nueva evangelización, un «tema de importancia capital», en palabras de Mayoral. El reto es «recuperar el sentido misionero del católico y de pertenencia a una comunidad viva». Desde esa perspectiva, este año se quiere poner el acento especialmente en la importancia de «fomentar la presencia» pública de los católicos «en el ámbito cultural». Esto se plasmará de manera destacada en el Acto cultural de la noche del sábado, que llevará por título *Ecos de Dios*. A través de la música, la pintura o la poesía, se mostrará cómo el arte nos puede conducir a Dios. Es «la vía estética de la nueva evangelización» que propuso el Papa hace justo ahora dos años, durante un encuentro con artistas en la Capilla Sixtina, resumió el Director del Congreso, don José Francisco Serrano. Se trata de una vía especialmente indicada y «abierta al diálogo con los no creyentes», a modo de un *atrio de los gentiles*. Al respecto, el Presidente de la ACDP apostilló que, aunque se trata de un «Congreso de católicos, las puertas están abiertas para todo el que quiera participar».

El Congreso incluye también una *Noche joven*, el viernes a las 22 h., que arrancará con una Hora Santa, a la que seguirá un debate sobre los *Ecos de la JMJ*, moderado por el periodista Pedro J. Rabadán.

y la mayor parte de las obras son de carácter religioso; en cambio, en el Museo Reina Sofía (de arte contemporáneo), si hay contenido religioso, es blasfemo... ¿Cómo hemos sufrido este cambio? Precisamente, uno de

organizar el Acto cultural del sábado. En esa Fundación, yo quiero encajar temas como el diálogo fe y ciencia.

¿Cómo es la participación de los jóvenes en este Congreso?

como está estructurado el Congreso, no resulta especialmente atractivo para ellos. Si a un joven se le habla de laicidad y de laicismo, no es ésta su principal preocupación. Quizá le interesan más otros asuntos como el

«La vida pública no es sólo la política. Debemos involucrarnos más en el mundo de la cultura, en el que los católicos estamos prácticamente desaparecidos»

los proyectos que actualmente tiene la Asociación es revitalizar el *Aula de Arte, Fe y Cultura*, de nuestra Fundación Ángel Herrera, que durante el Congreso será la que se encargue de

No de forma masiva, pero sí van participando. Hay que conseguir que otros jóvenes se animen a participar. Habrá que poner un poco de imaginación para atraer a más. Tal

voluntariado, porque al joven lo que le gusta y le atrae es una propuesta de compromiso fuerte.

Monseñor Juan Antonio Martínez Camino dirigirá una tanda de Ejercicios para jóvenes

Tras la JMJ, afiancemos la amistad con el Señor

Los planes pastorales posteriores a la Jornada Mundial de la Juventud darán fruto si quienes los realizan lo hacen buscando cumplir la voluntad de Dios en sus vidas. Lo asegura monseñor Juan Antonio Martínez Camino, que dirigirá la tanda de Ejercicios espirituales que la diócesis de Madrid ofrece a los jóvenes durante el puente de la Inmaculada

La Delegación episcopal de Infancia y Juventud de Madrid quiere comenzar con fuerza su labor pastoral con los jóvenes tras la Jornada Mundial de la Juventud del pasado verano: con una tanda de Ejercicios espirituales, dirigidos por monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid. Es una de las propuestas de acción pastoral que ya se conocen. El resto, bajo el título *Testigos jóvenes de la fe*, se harán públicas en breve. En una entrevista a *Alfa y Omega*, monseñor Martínez Camino ha explicado que «los Ejercicios ignacianos son un medio excepcional para el encuentro personal con Jesucristo, que es una de las metas que el Papa propuso varias veces en Madrid como objetivo de la vida cristiana». También están vinculados a la JMJ por haber sido iniciados por uno de sus Patronos, san Ignacio de Loyola.

«La JMJ ha sido una celebración de la fe», pero, para que «sea plena, exige que el alma y el corazón de cada uno de los jóvenes que participaron se fortalezcan en el encuentro con Cristo», y se lleve a cabo un proceso de discernimiento. Dicho discernimiento, que también fue un tema muy presente en la Jornada, consiste en «descubrir la vocación a la que Dios me llama, saber cómo cumplir Su voluntad, haciéndome santo al tiempo que desarrollo mi misión en la Iglesia».

Instrumentos unidos a Dios

Esto «no se puede saber bien si lo decido en solitario, sin escuchar la voz de Dios. Los Ejercicios de san Ignacio sirven para quitar los impedimentos que hay en nuestra vida a la escucha del Señor; para afianzar la amistad con Él, y para, de esa manera, hacer lo que Él quiere y tener eficacia en el apostolado». Por ello, son también apropiados para «seguir purificando el corazón y las intenciones», incluso después de tomar decisiones definitivas sobre la propia vida.

Este proceso es «decisivo para un joven», pero también para toda la pastoral juvenil: «Ningún plan pastoral puede resultar bien y dar el fruto que está llamado a dar si quienes lo realizan no son personas que responden a su vocación. En cualquier



actividad planificada –subraya–, lo ideal es que el instrumento esté unido al Señor». Todo ello, cómo no, de la mano de Su Madre. En los Ejercicios ignacianos, la Virgen «siempre está presente como la intercesora prin-

cipal y el principal instrumento de la gracia». Al celebrarse en el puente de la Inmaculada, será «mucho más fácil tenerla así de presente».

La Delegación de Juventud también ha adelantado que, del 31 de

diciembre al 7 de enero, realizará una peregrinación a Tierra Santa. Más información: Tel. 91 456 13 40; deleju@planalfa.es

María Martínez López

«Que lo que hemos vivido caiga en corazones abiertos»

«La acción de gracias [por la Jornada Mundial de la Juventud] se tiene que transformar en súplica para que lo que hemos vivido caiga en corazones abiertos». Esta frase, pronunciada por el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, ante cientos de jóvenes, en la Vigilia de la Virgen de la Almudena, es un buen resumen de cómo Madrid se plantea la pastoral juvenil tras la JMJ. Estos últimos días, la acción de gracias se ha vivido, sobre todo, la semana pasada, en la Eucaristía de despedida a los colaboradores de la Secretaría General de la JMJ. En ella, el cardenal Rouco agradeció a Dios «lo que habéis hecho por la JMJ, y lo que Él ha hecho por vosotros». La Jornada ha sido «un gran acontecimiento de la vida de la Iglesia, en el que hemos trabajado mucho, con alegrías y sacrificios». Pero, sobre todo, «ha sido un fruto de la gracia, donada a la Iglesia concreta» de las tres diócesis de Madrid. La gracia es un «don personal de Dios en la vida del hombre, de cada hombre, pero también de toda la Humanidad»; y «tiene que ser vivido más allá del 21 de agosto». Primero, ha de ser acogido por los jóvenes con corazones abiertos, que es lo que se pretende con los Ejercicios espirituales. Y, luego, desde ese corazón abierto, brotará la respuesta de cada uno. «Cada uno sabe lo que le pide el Señor en este momento» –afirmó el cardenal Rouco en la Eucaristía de acción de gracias–, pero hay «una cosa que nos pide a todos»: participar en la nueva evangelización. «Si eres consecuente con todo lo que recibes, tienes que darlo a los demás», añadió. Otras claves para la post-JMJ que apuntó el cardenal, esta vez en la Vigilia de la Almudena, son la escucha de la Palabra, la participación en la vida de la Iglesia y el servicio.

También en toda España se sigue reflexionando sobre cómo aprovechar al máximo la JMJ. Por ejemplo, hoy y mañana, el Encuentro de Delegados diocesanos de Pastoral Universitaria reflexionará sobre *La Jornada Mundial de la Juventud, Madrid 2011: Retos a la presencia cristiana en la Universidad y su entorno cultural*.

El cardenal arzobispo de Madrid, en la fiesta de la Patrona

Las crisis pueden ser vencidas

En la homilía que el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, pronunció en la Plaza Mayor de Madrid, en la solemnidad de Nuestra Señora de la Almudena, analizó y subrayó los inolvidables días de la JMJ. Dijo:



© Ignacio Arregui

Un momento de la celebración de la Eucaristía, el pasado 9 de noviembre, en la Plaza Mayor de Madrid

El día de la Patrona de Madrid, Nuestra Señora de La Almudena, nos invita un nuevo año a hacer memoria agradecida de la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, por la especial protección y cercanía maternal con la que ha acompañado, desde tiempo inmemorial, a los hijos e hijas de Madrid; sin fallarles nunca, ni en los tiempos y horas de bonanza, ni en los momentos y en la coyunturas más difíciles y dramáticas.

El último de los grandes favores que de ella hemos recibido la Iglesia y el pueblo de Madrid, muy recientemente, ha sido la Jornada Mundial de la Juventud. La Santísima Virgen María -La Almudena- fue una de las claves espirituales principales que explican la *cascada de luz* -en palabras de Benedicto XVI- que inundó a Madrid en esos días inolvidables, escritos ya para su mejor historia con caracteres indelebles. La espontánea y fresca manifestación de la fe de los jóvenes peregrinos, la alegría limpia y esperanzada que irradiaban, la actitud de servicio generoso, de ayuda pronta y cordial y de apertura de alma, dispuestos siempre a darse e intercambiarse entre sí y con las familias, grupos y comunidades que les acogían; en una palabra, la sensibili-

dad, exquisitamente mostrada, para ser artífices de un maravilloso clima de amor fraternal..., todo eso, y más, constituyó un testimonio excelente de la verdad de Jesucristo con una fuerza de convicción y de conversión extraordinaria: ¡única! En esos días, Madrid se presentó al mundo como la *Capital de la esperanza*. Esperanza capaz de transformar la experiencia de un presente -para tantos jóvenes, difícil, oscuro y dramático- en una vivencia del gozo de haber encontrado el camino del futuro. *Enraizados y edificados en Cristo y firmes en la fe*, el horizonte de la vida les quedaba despejado de las peores incertidumbres: las que tienen que ver con las preguntas por el sentido de la vida y de la muerte, del pecado y de la justicia, del odio y del amor, de la felicidad y de la paz. A la vista estaba: las crisis podían ser vencidas, como puede ser vencido el pecado. Y, por supuesto, también puede y debe serlo la crisis que hoy nos aflige a todos. No sólo a ellos, que contemplan cómo sus expectativas de empleo, de fundar una familia, de crecer y progresar humana y espiritualmente, se encuentran seriamente dañadas, sino, también, a toda la sociedad.

Sí, la fiesta de La Almudena, en este año tan abundante y copioso de

gracia -de la gracia de su Hijo, nuestro Hermano, nuestro Amigo, nuestro Señor, ¡el Salvador del mundo!-, es día ciertamente de correspondencia por nuestra parte -de acción de gracias-, pero, no menos, un día para una ferviente oración de súplica a Dios por los frutos de la *JMJ-Madrid 2011*: por sus frutos espirituales y temporales en bien de la Iglesia y de la sociedad, para las personas y las familias que las vertebran. Súplica confiada y encomendada a su amor maternal.

Es preciso acudir a ella, *Madre de misericordia*, para que nos ayude a abrir las puertas del alma a Dios, a quien el mundo necesita de nuevo con una urgencia no menor que en cualquier otra época de la historia pasada y reciente. *La decadencia del hombre*, de la que ha hablado el Santo Padre -como siempre, luminosamente- el 27 de octubre en el encuentro mundial de los representantes de las religiones, en Asís, es consecuencia de la *ausencia de Dios*. Ausencia en el pensamiento, olvido de Él en la formulación y fundamentación de las normas morales y en la concepción y proyección del bien personal y del bien común. ¿Qué se puede esperar de un futuro en el que sólo cuenten el tener y el poder, el placer y el beneficio personal? ¡Nada bueno!

Los jóvenes de la *JMJ- 2011* nos han dejado una lección inolvidable de cómo vivir y de cómo afrontar positivamente el futuro: afirmando la presencia de Dios en la propia intimidad y en los ámbitos de la cultura y de la sociedad; proponiendo, dialogando e intercambiando experiencias de verdadera humanidad, sin imposiciones verbales y menos violentas, antes al contrario, con la amable sonrisa de la caridad fraterna. El que ese testimonio arraigue y dé frutos duraderos en la comunidad eclesial y en la comunidad civil de Madrid y de toda España, depende del Sí firme y valiente de la fe, puesto que sólo por la fe se abre la puerta de nuestro corazón al paso y a la estancia de Dios en nosotros.

Esperanza de verdad

La mejor esperanza, la esperanza de verdad, ha vuelto a alumbrar sobre Madrid: la vida de la Iglesia diocesana y de la sociedad madrileña. Si oramos a la Virgen, la Madre de Jesucristo y de la Iglesia, insistente, por los frutos de la *JMJ-2011*, podremos mantener viva la esperanza, y acrecentarla.

La esperanza se vive y se afianza al pie de la Cruz, junto a María, la Madre de Jesús. Ése es el espacio y el tiempo propio de la esperanza. Allí debemos estar nosotros siempre. Jesús nos da a su Madre -*Mujer, ahí tienes a tu hijo*- como nuestra, para que la recibamos con Juan en *nuestra casa*; de modo que la acojamos como madre suya para que sea madre nuestra: *Ahí tienes a tu Madre*, le dijo al discípulo amado. Si la dejamos entrar en lo más íntimo y hondo de nuestro ser -de lo que somos y vivimos-, entrará infaliblemente Él. Dios habitará verdaderamente en nosotros: ¡Dios que es el Amor! Ese amor es la razón, la fuerza, la norma y el don supremo que dan sentido y futuro a la vida. Los jóvenes de la *JMJ-2011* han sabido practicarlo y difundirlo como un buen y suave *aroma y sabor* de Cristo, que impregnó el ambiente y la vida de todos los madrileños en aquellos días memorables. Vivir en la gracia -amor de Jesucristo- debe ser nuestra respuesta, a fin de que se cumpla lo que esperamos: la victoria sobre el pecado y el triunfo de la nueva vida. Significa apostar certamente por el instrumento decisivo -en el fondo el único eficaz- que nos hace capaces de avanzar por la senda de la nueva evangelización, venciendo las crisis de esta hora tan difícil y dolorosa de la Humanidad.

Escapó de Iraq para no ser asesinado a causa de su fe cristiana

Nuestras espadas están afiladas sobre vuestrros cuellos

Raad Salam pudo escapar de Iraq. Tras años de encarcelamientos, persecución y de ver cómo asesinaban a sus hermanos en la fe, este cristiano sirio-caldeo, doctor en Filología Árabe y también experto en Islam, llegó a España. Desde aquí, trabaja para dar a conocer la situación de sus hermanos cristianos iraquíes, y para poner fin a la persecución religiosa en el mundo. El XIII Congreso Católicos y vida pública contará con su presencia

Los problemas de la persecución que sufrí en mi país se remontan a mi niñez. Los musulmanes me reprochaban de incrédulo y me decían que el fin de los cristianos era el infierno si no nos convertíamos al Islam. Como niño, mi único refugio era mi familia; mi madre me consolaba cuando llegaba llorando a sus brazos, leyéndome salmos de la Biblia, especialmente el salmo 23, cuando dice *El Señor es mi Pastor, nada me falta*.

En la Universidad de Basora, donde estudié Filología Árabe y Estudios Islámicos, seguí recibiendo un trato injusto y discriminatorio por ser cristiano. Unos meses después de terminar mi carrera, en 1980, comenzó la guerra con Irán y fui llamado a filas. En 1988 terminó la guerra, pero, dos años después, fui llamado a filas de nuevo y tuve que ir a Kuwait por miedo a ser fusilado.

Cuando llegué a mi casa, a mi familia le parecía imposible verme de nuevo. A finales de julio de 1991, y gracias a la ayuda de un amigo de mi padre, conseguí salir del país y pasar clandestinamente a Jordania. Previamente, tuve que conseguir un sello en mi pasaporte que autorizaba la salida del país, pues mi nombre aparecía en una lista de personas a las que no se les permitía hacerlo. Una vez en Jordania, solicité el visado para venir a España, el cual tardó dos meses en llegar. En el año 1992 llegué a España, y en 1999 me fue concedida la nacionalidad española.

Los cristianos, en Iraq

En la sociedad musulmana, un cristiano recibe todos los apoyos posibles para su conversión al Islam, tanto laborales como sociales. Por el contrario, los musulmanes que se convierten al cristianismo, deben vivir escondidos para evitar el rechazo social de sus familias, incluso la posibilidad de ser asesinados.

En Iraq, tras la caída de Sadam, el éxodo continuo de los cristianos amenaza la desaparición de la comunidad. Actualmente quedan, aproximadamente, menos de



Raad Salam, junto a la imagen de la Virgen

300.000 cristianos, que viven perseguidos: queman sus negocios e, incluso, los matan. A mi primo, de 29 años, le mataron en la puerta de una farmacia, delante de su mujer y su hija de 5 años que, desde entonces, no puede hablar. Mi padre murió de angustia, con 64 años, porque quemaron todos sus negocios delante de sus ojos. Seis meses más tarde, mi tío murió, también de lo mismo. Pero los cristianos de Iraq, con todo el sufrimiento, el miedo, la persecución y con los pocos medios que tienen,

todavía mantienen la fe cristiana, gracias a los sacerdotes y los obispos que están allí a pie del cañón. En los países vecinos, como Siria y Jordania, se concentran decenas de miles de cristianos iraquíes como refugiados, intentando buscar una nueva vida en un país europeo, Canadá, Estados Unidos o Australia.

Como prueba, os traduzco un documento que circula por Bagdad, Basora y Mosul, las tres ciudades más importantes del país, en estos últimos días, en las casas de todos

los cristianos, amenazándolos con matarlos si no abandonan el país inmediatamente: «La soberanía general de las milicias de los partidarios del Islam ha decidido apuntar la última advertencia para vosotros y todos vuestros seguidores en Bagdad y en otras provincias: tenéis la obligación de abandonar el país de los musulmanes (Iraq) inmediatamente, sin regresar nunca más, uniéndoos al Papa Benedicto XVI y sus seguidores, los agresores contra los signos más sagrados de la Humanidad y el Islam.

Los cristianos incrédulos no tenéis ningún lugar entre las filas de los musulmanes devotos en Iraq desde este momento. Al contrario, nuestras espadas están afiladas y legitimadas sobre vuestros cuellos y los cuellos de vuestros súbditos y seguidores. Y Dios es testigo sobre todo lo que testificamos. No hay excusa para quien está avisado», firmado por *La soberanía general. Milicias de los partidarios del Islam*.

Mi fuerza viene de Dios

Siempre he tenido una fe absoluta en Dios. Siempre he sentido la ayuda de Dios y su fuerza, el Espíritu Santo, en mi corazón. Sigo sufriendo cuando pienso en mi país, mi familia, mi comunidad cristiana, mis amigos y mis recuerdos, especialmente estos últimos años, que no pasa ni un día sin que haya una víctima o agresión contra los cristianos en Iraq. Es verdad que yo vivo bien, tranquilo y seguro en España, pero quizás, egoístamente, no quiero que los cristianos de Iraq salgan del país, porque no quiero perder mis raíces, mi comunidad cristiana allí, no quiero perder nuestra historia, que tiene más de 2.000 años de antigüedad.

Eso es lo que digo a mis hermanos y mis familiares; pero quienes sufren son ellos, y yo lo entiendo. En mi última visita a los cristianos en Iraq, he visto que se puede hacer mucho, pero no tengo medios para hacerlo. Se necesita, por ejemplo, una Escuela Bíblica para fortalecer la fe cristiana, visitas y reuniones con la comunidad cristiana para que no se sienten olvidados, necesitan libros para tener conocimientos y estudios, a los niños les hace falta sentir el cariño y disfrutar del amor de Dios, especialmente en Semana Santa y Navidad... Hay muchas cosas que hacer allí, pero se necesitan medios y apoyo.

Raad Salam Naaman

Solemnidad de Cristo Rey

Un amor real

Una vez leído el texto evangélico de este último domingo del Tiempo ordinario, que como dijo el Beato Juan Pablo II es una página de cristología, conviene que purifiquemos las imágenes con las que solemos representar a Jesucristo en esta fiesta. En verdad es rey, pero recordemos lo que Él le dice a Pilatos: «Mi reino no es de este mundo». Por eso sobran las representaciones que lo identifican con algunos modelos sociales, que más bien lo desfiguran. El reino de Jesús, como Él mismo nos va a decir, se muestra en la caridad, en el amor de Dios que Él ha venido a mostrar al mundo. Por eso, el rey que hoy celebramos sólo se puede representar con el rostro y la imagen de los pobres, como enseñada veremos. Pero antes acerquémonos a la primera verdad que hoy se nos invita a confesar, tras leer este discurso de Jesús: el Señor vendrá a juzgar a vivos y a muertos, habrá un juicio universal, como confesamos en el *Credo*. Ésta es la confianza que sostiene, fortalece y alegra nuestra vida. El Señor vendrá, del amor eterno del Padre, para deslindar la verdad de la mentira, la luz de la oscuridad en la vida de cada uno y en las grandes, y a veces terribles, situaciones del mundo. Por fin, la verdad se abrirá camino definitivo y eterno, en medio de tanta mentira y confusión, que hace que muchos hombres y mujeres de bien se pregunten si todo será como el caos y la confusión de ahora, o si habrá un juicio que ponga cada cosa en su sitio y en el que resplandezcan la justicia y el Derecho. Porque, a pesar de que, a veces, no queramos reconocerlo, el juicio de Dios es absolutamente necesario para que la historia tenga sentido y todas las acciones humanas encuentren su verdad objetiva ante Dios.

Hasta que llegue el día del juicio, Jesús nos dice, de un modo claro y exhaustivo, lo que espera encontrar en nuestra vida. Nos examinarán de las huellas que haya dejado nuestro amor a lo largo de todos nuestros días en la tierra. Y nos dice Jesús que será un amor efectivo, real, en el que no cabe ninguna trampa, porque Él mismo se identificará con aquellos a los que le ofrecemos nuestro amor y servicio. Aquellos con los que Jesús se identifica son rostros reales, vidas reales y problemas muy reales: son seres humanos con hambre, sed y desnudos, forasteros o en la cárcel. En el juicio nos dirá: *Yo era aquél al que tu servías; o Yo era aquél ante quien pasaste de largo.* Y nosotros le diremos: *No me acuerdo, refréscame la memoria.*

Si bien los cristianos, porque le conocemos y amamos, hemos de servir al hermano con un encuentro explícito con Jesús, en el juicio lo que importa es que hayamos



Cristo en Majestad, con evangelistas. Códice del siglo XIII

amado y servido, aunque muchos no lo puedan reconocer ni cuando aman ni cuando desprecian. Por iniciativa propia, en cada ser humano que hayamos amado, Jesucristo mismo se siente amado. Como recuerda el Vaticano II: «Con la Encarnación, el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre». Según lo que en este texto nos dice Jesús, la caridad es la esencia de la vida cristiana. «En una palabra -dice san Pablo- quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor». De ahí que, necesariamente, en el último examen la materia sea el amor. Con mucho afecto he hecho este servicio a lo largo de todo el año litúrgico. Rogad por mí, para que el Señor me lo tenga en cuenta en el elenco de los actos de amor.

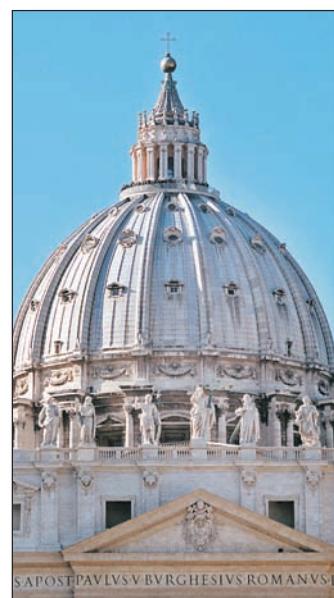
+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia

Evangelio

Dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, se sentará en su trono y serán reunidas ante él todas las naciones. Separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: *Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.* Los justos le contestarán: *Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber, forastero y te hospedamos, desnudo y te vestimos, enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?* Y el rey les dirá: *Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis.*

Entonces dirá a los de su izquierda: *Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.* También éstos contestarán: *Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?* Y él replicará: *Cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo.* Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

Mateo 25, 31-46



La voz del Magisterio

Es necesario que la nueva evangelización esté centrada en el encuentro con la persona viva de Cristo, que llama a seguirlo en una aventura de fe, tarea singularmente facilitada por el hecho de que el africano cree en Dios creador a partir de su vida y de su religión tradicional. Está, pues, abierto también a la plena y definitiva revelación de Dios en Jesucristo... La nueva evangelización tenderá a edificar la Iglesia como familia, excluyendo todo etnocentrismo y todo particularismo excesivo, tratando de promover, por el contrario, la reconciliación y la verdadera comunión entre las diversas etnias, favoreciendo la solidaridad y el compartir tanto el personal como los recursos de las Iglesias particulares, sin consideraciones indebidas de orden étnico... No obstante la civilización contemporánea de la aldea global, en África como en otras partes del mundo el espíritu de diálogo, paz y reconciliación está lejos de habitar en el corazón de todos los hombres. Las guerras, conflictos, actitudes racistas y xenófobas aún dominan demasiado el mundo de las relaciones humanas. La Iglesia en África siente la exigencia de ser para todos, gracias al testimonio ofrecido por sus hijos e hijas, lugar de auténtica reconciliación... Uno de los frutos más amargos de las guerras y de las dificultades económicas es el triste fenómeno de los refugiados y los prófugos, fenómeno que ha alcanzado dimensiones trágicas. La solución ideal está en el restablecimiento de una paz justa, en la reconciliación y en el desarrollo económico. Por tanto, es urgente que las organizaciones nacionales, regionales e internacionales resuelvan de modo equitativo y duradero los problemas de los refugiados y de los prófugos. Entre tanto, puesto que el continente sigue sufriendo las migraciones masivas de refugiados, dirijo una apremiante llamada para que se les preste ayuda material y se les ofrezca apoyo pastoral allí donde se encuentran, en África o en otros continentes.

Juan Pablo II, Exhortación apostólica Ecclesia in Africa, 57.63.79.119 (1995)

Capilla de la Sucesión apostólica, en la Casa de la Conferencia Episcopal Española

El camino abierto del cielo

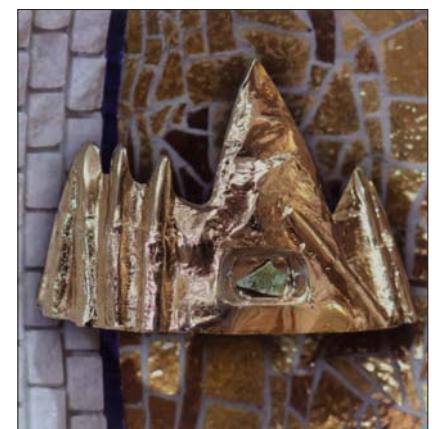
La cadena ininterrumpida de la sucesión apostólica es la mejor garantía de que el tesoro de la fe es transmitido en toda su integridad. En la medida en que uno se afianza en la Iglesia y en sus pastores, se acerca con más seguridad a Cristo. La belleza de la continuidad histórica de la Iglesia se hace arte en la capilla de la Conferencia Episcopal Española, recientemente renovada por el padre Marko Rupnik



Ábside de la capilla, con Cristo y los apóstoles en la barca de la Iglesia

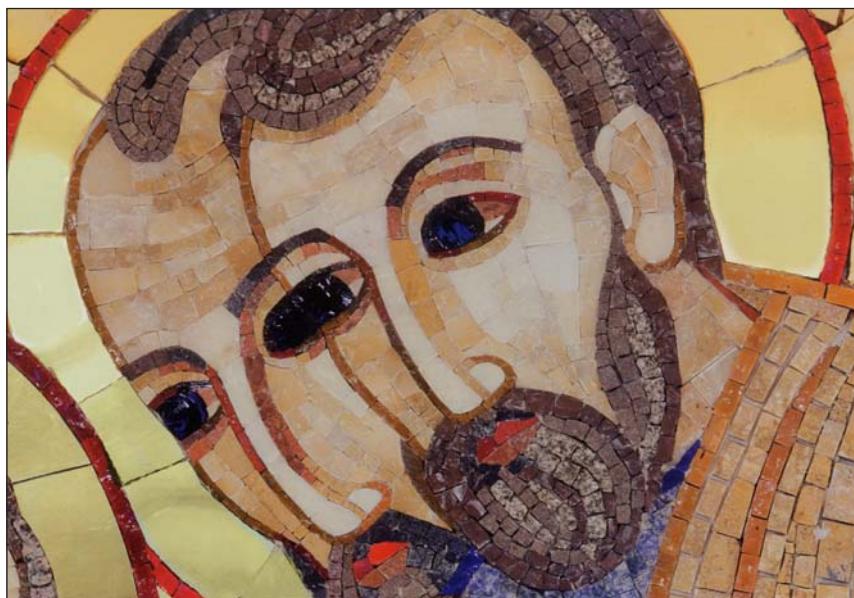
Hubo un tiempo en que fuimos expulsados del Paraíso, de ese *caminar junto a Dios por el jardín, a la hora de la brisa*; y Dios colocó a un ángel a sus puertas, *para cerrar el camino del árbol de la vida*. Pero también hubo un tiempo en que Dios se compadeció de nosotros, y envió a Jesucristo para que todo el que crea en Él no muera, sino que tenga la vida eterna. En un instante, Dios abrió de nuevo para nosotros el paso que estaba cerrado, y nos dio acceso a comer y beber el Cuerpo y la Sangre de su Hijo, de mano de quienes han recibido la misión de hacernos llegar en las especies eucarísticas: nuestros pastores.

Así es la entrada de la capilla de la Casa de la Conferencia Episcopal Española, remodelada poco antes de la JMJ por el padre Marko Iván Rupnik: sus puertas dan paso de nuevo al Paraíso, al acceso a la Eucaristía. En ese momento eterno, en el que se juntan



Reliquia del Beato Florentino
(el relicario, en forma de varias balas, indicando cómo alcanzó el martirio).
Abajo, panorámica de la capilla





San Pedro y san Pablo: la misma visión apostólica



Detrás de nuestros pastores entramos en la Eucaristía, antesala del cielo

el cielo y la tierra, se entra siguiendo a los obispos, los sucesores de los apóstoles; de ahí los ornamentos litúrgicos propios de su ministerio: la casulla y la mitra, como abriendo el paso para que entre todo el pueblo de Dios.

Una vez dentro, se hace visible a los ojos el fundamento de toda la iconografía que inunda la capilla: la Sucesión apostólica. Y es que, en este lugar de Madrid, se reúnen todos los obispos de España, y en esta capilla celebran juntos la Eucaristía. Desde cada uno de ellos se puede establecer, hacia atrás en el tiempo, un recorrido sucesorio que se remonta hasta los mismos apóstoles, demostrando que la vida cristiana se hace en medio de un Cuerpo, y que no se puede separar la experiencia de Cristo del mismo vivir en la Iglesia.

A ambos lados de la capilla se encuentran las imágenes de doce obispos españoles que están ya en los altares: a la izquierda, seis del primer milenio, y a la derecha otros seis, del segundo milenio. Precisamente, tanto el primero como el último son mártires, indicando que la llamada al ministerio de servir a Cristo y a la Iglesia es una vocación martirial: *Si a Mí me han perseguido, a vosotros tam-*



Sagrario de la capilla, el primero ante el que se arrodilló Juan Pablo II en España

bien os perseguirán. Estos dos obispos son san Fructuoso de Tarragona, que fue quemado vivo en la persecución del año 259, y el Beato Florentino Asensio, mártir en la persecución de 1936. De ambos se conserva una reliquia expuesta en la capilla para que pueda ser venerada.

En el ábside de la capilla se encuentra la barca de la Iglesia, con Cristo y los apóstoles a bordo, en una

tareas evangelizadora significada por la pesca. El timón de la Iglesia lo lleva Cristo; san Pedro y san Pablo –que comparten el mismo ojo, la misma misión– manejan los remos; y el resto de los discípulos recogen en la red los peces que van cayendo en ella. Como reconoce el padre Rupnik en el libro *La capilla de la Sucesión apostólica* (editorial Edice), editado por Isidro Catela, «la pesca, en los primeros

tiempos de la Iglesia, era símbolo del Bautismo. El mar representa el mundo oscuro, habitado por el mal. Ser pescados significa ser salvados». Es Cristo quien, con su mano izquierda, hace entrar a los peces en la red, porque es Él el que lleva la historia de cada uno; es Él el que llama a la vida.

La estola sacerdotal de Cristo abraza la barca, incorporando a su sacerdocio a los apóstoles; y, al rodear también la sede de quien preside la liturgia, incorpora también a los obispos a su misión.

Una preciosa talla de la Virgen con el Niño, datada en el siglo XIII, da fe de la presencia de María como Madre de la Iglesia. Y a la derecha se encuentra el sagrario, que es el primero ante el que se arrodilló Juan Pablo II en su primera visita a España, en 1982. Sobre él se ha colocado un pequeño ícono que reúne en sus breves trazos todo lo que alrededor se significa: Cristo, la herida del costado abierto, rompiendo las puertas del infierno y del pecado, para rescatar y llevar sobre sí a Eva y Adán, a todos los hombres a los que, una vez, se nos cerró el Paraíso y que, gracias a Él, tenemos de nuevo abierto el camino del cielo.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Dos días después del 20-N, Estrasburgo estudiará si la Iglesia puede elegir a sus profesores

Tenemos derecho a ser libres

Cada año, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dedica una vista judicial a cada uno de los países miembros del Consejo Europeo. Este año, en el de España, tocaba abordar el caso Otegui. Pero, como ha podido saber Alfa y Omega, el Gobierno maniobró para no dar publicidad al asunto, y el caso elegido fue el de un profesor de Religión abiertamente contrario a la moral y a la doctrina católica, cuyo contrato no fue renovado por el obispo del lugar. Así que, sólo dos días después de las elecciones del 20-N, la libertad religiosa de los españoles se dirimirá en Estrasburgo para saber si la Iglesia católica tiene derecho a elegir a los profesores que impartirán la asignatura de Religión católica, y si los padres que escogen esta materia para sus hijos tienen derecho a un profesor que esté en sintonía con las convicciones religiosas en las que educará a los niños. Escribe don Silverio Nieto, Director del Servicio Jurídico Civil de la Conferencia Episcopal



El próximo martes 22, sólo dos días después de las elecciones generales, va a tener lugar en Estrasburgo, ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, una importante vista judicial contra España, en la que los ciudadanos en general, la Iglesia católica y las demás confesiones religiosas que desarrollan su actividad en España y en el resto de Europa, se juegan mucho.

Lo que el Tribunal Europeo va a plantearse es si es conforme a los Derechos Humanos que las confesiones religiosas puedan seleccionar a sus profesores de religión libremente o si, por el contrario, los docentes que imparten religión en las aulas tienen derechos individuales por encima de los de la propia confesión religiosa que los ha nombrado para tal fin o, en otras palabras, si los padres tienen derecho a que sus hijos reciban la formación religiosa que esté conforme con sus propias convicciones.

Los antecedentes

Los antecedentes del caso son lo menos importante: un sacerdote secularizado, profesor de Religión, se manifiesta ante distintos medios de comunicación social, de forma pública, notoria y reiterada, contra la doctrina y moral católicas en materias como el aborto, el control de la natalidad, el divorcio, el celibato sacerdotal, etc., que, *de facto*, le separan de la comunión con la Iglesia y le hacen persona no idónea para impartir clase de Religión de esta confesión. El obispo de la diócesis, que ha respetado en todo momento su libertad personal, optó por no volverle a proponer a la Administración educativa, por considerarle objetivamente inidóneo para seguir impartiendo la asignatura de Religión. Ante esta situación, el profesor recurrió a los Tribunales de lo Social, que dieron la razón a la jerarquía católica, acudiendo después al Tribunal Constitucional en defensa de sus derechos fundamentales, supuestamente vulnerados por la Iglesia. El Constitucional confirmó las anteriores resoluciones fallando contra el profesor, entendiendo que había sido el propio docente quien, apartándose públicamente de la

moral católica –cosa a la que tenía perfecto derecho– y cuya definición corresponde a las autoridades religiosas en virtud del derecho de libertad religiosa y del principio de neutralidad del Estado, se situó en posición de objetiva inidoneidad para continuar impartiendo la asignatura.

La conducta personal no es irrelevante

Tal conducta personal, de apartamiento de la doctrina y magisterio de la Iglesia, completamente lícita desde la perspectiva constitucional de la libertad individual, no es incompatible, sin embargo, con que también sea perfectamente constitucional la pérdida de confianza en el docente por parte de las autoridades de la confesión religiosa contra cuyos dogmas morales, que se supone debía profesar y enseñar en el aula, el docente se pronunciaba de forma pública y reiterada. Por lo tanto, el próximo martes, en Estrasburgo, se va a decidir, además de si en nuestro país se respetan los derechos fundamentales, si las confesiones religiosas tienen derecho a proponer docentes que impartan rectamente su doctrina y que den testimonio de vida cristiana, exigible no sólo en el ámbito laboral, sino también en todas las manifestaciones externas y públicas de su vida, ya que la integración voluntaria en una organización religiosa o confesión implica la necesaria aceptación de sus creencias y sus normas.

Qué toca al Estado, qué a la autoridad religiosa

Como es sabido, en España y, en general, en toda Europa, los profesores de religión -de cualesquier confesión, no sólo de la católica- deben reunir dos requisitos: de un lado, la capacidad profesional y pedagógica exigible a cualquier docente y apreciada por el Estado a través de una titulación oficial, y, de otro, la confianza de las autoridades de la confesión religiosa que lo propone, cuyo credo y doctrina va a profesar y a enseñar a los alumnos que libremente eligen esta asignatura. Lógicamente, la apreciación de este segundo requisito de idonei-

dad teológica doctrinal ya no depende del Estado, sino estrictamente de las autoridades de la confesión cuya asignatura el docente designado va a impartir. Este segundo requisito constituye una exigencia generalizada en toda Europa, derivada de la neutralidad religiosa del Estado constitucional, que veda al poder civil pronunciarse sobre la idoneidad doctrinal, religiosa o moral de los docentes designados, e impide que los Tribunales de Justicia puedan revisar, controlar o modificar la apreciación religiosa de un obispo católico o evangélico, de un rabino judío o de un imán acerca de lo que es o no la recta doctrina de sus respectivos credos.

Libres sí, pero coherentes

Por otra parte, las leyes constitucionales, además de prohibir al Estado seleccionar a los docentes atendiendo a criterios religiosos, garantizan a las confesiones el derecho de elegir libremente a sus ministros de culto y de designar, de forma también enteramente libre, a sus docentes, como parte esencial e irreductible de su derecho colectivo a la libertad religiosa; pues estos profesores no sólo van a impartir a los alumnos que lo soliciten un conocimiento teórico, sino una serie de pautas de índole espiritual, dimensión moral y trascendencia religiosa.

El asunto podría sintetizarse así: cualquier profesor de Religión católica puede abandonar la Iglesia o cambiar de religión y, por ejemplo, abrazar el anglicanismo o la religión islámica; pero parece evidente que en tal caso dejaría inmediatamente de ser idóneo para enseñar Religión católica, sin que esto lesione en nada sus derechos fundamentales como persona. Todo lo contrario: lo que ha hecho es ejercerlos libremente, y la confesión religiosa, respetando su decisión, actuará sólo como consecuencia de ésta, custodiando los derechos de los padres que quieren que sus hijos reciban en la escuela una formación religiosa católica y no protestante o musulmana, conforme al ejemplo propuesto.

Los derechos en el aula

Es decir, que el derecho fundamental a la libertad religiosa o ideológica del profesor no es el único que se ejerce en el aula, sino que coexiste con el derecho fundamental a la educación religiosa de los propios alumnos, y con el de sus padres a que sus hijos menores de edad reciban la formación religiosa que esté de acuerdo con sus propias convicciones, y no con las del profesor, designado por la jerarquía de la confesión correspondiente, según los criterios expuestos, y a su capacidad para impartir la doctrina católica, entendida como un conjunto de convicciones religiosas fundadas en la fe, comenzando por la de que quien pretenda transmitir la fe religiosa profese él mismo dicha fe.

Silverio Nieto

En España se le quiere negar su carácter de derecho fundamental

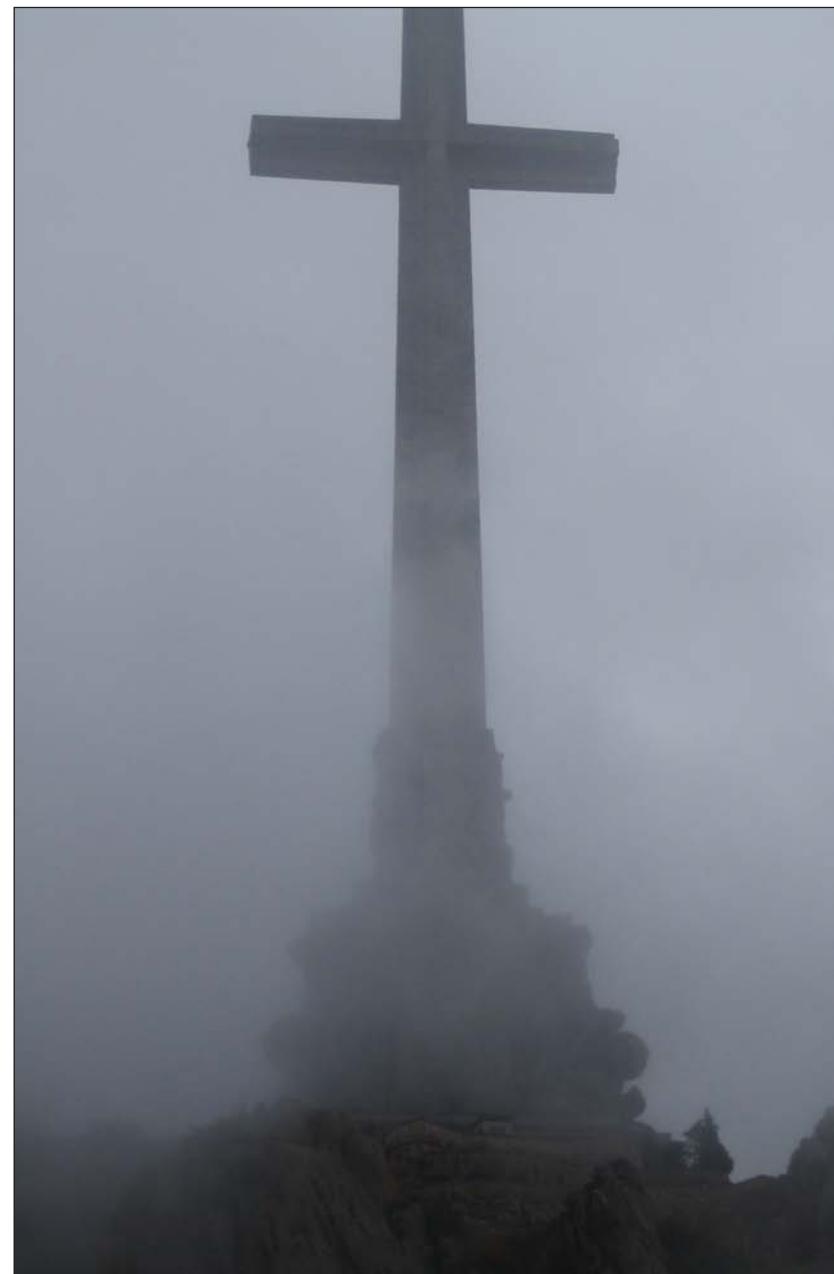
La libertad religiosa, test de la democracia

Hospitales de la Iglesia en los que se podría obligar a que médicos católicos cometan abortos; colegios cristianos en los que se imparten, por ley, asignaturas contrarias al ideario; retirada de crucifijos de edificios públicos... A pesar de lo que dicen las leyes, los expertos denuncian que, en España, hay cada vez más intentos por reducir la libertad religiosa a una mera práctica del culto, y reclaman que el Gobierno que salga elegido tras el 20-N garantice el ejercicio de este derecho fundamental

El artículo 16 de la Constitución y la Ley Orgánica 7/1980 reconocen que, en España, los individuos y las comunidades tienen garantizada la libertad ideológica, religiosa y de culto, que tiene, además, carácter de derecho fundamental, o sea, innato e irrevocable. Pero, aunque esa es la teoría, «en los últimos años, estamos encontrando normas y leyes en las que, *de facto*, se intenta negar a la libertad religiosa su carácter de derecho fundamental, para reducirla a un mero ejercicio de la libertad de culto, dando a entender que el hecho religioso limita la libertad del hombre y debe ser reducido a una cuestión personal, sometida a supervisión por las autoridades», como denuncia don Silverio Nieto, director del Servicio Jurídico de la Conferencia Episcopal.

No sólo es poder ir a misa

También don José Peña, catedrático de Derecho constitucional, Director del Instituto de Humanidades CEU-Ángel Ayala, y miembro de la Real Academia de Córdoba, recuerda que «la libertad religiosa en nuestro país está garantizada por la aconfesionalidad del Estado que recoge la Constitución», entre otras cosas, porque «España no es un Estado laico, como lo fue en los años 30, sino aconfesional y colaboracionista con el hecho religioso, pues la Constitución establece que se mantendrá la cooperación con las confesiones religiosas, entre ellas la católica». Peña afirma que, «en comparación con la España de la II República, la libertad de culto y las relaciones de cooperación entre la Iglesia y el Estado no pasan hoy por un mal momento», y recuerda que «los políticos, en el fondo, saben de la importancia de la Iglesia en la sociedad». Eso sí, como apunta don Silverio Nieto, «la libertad religiosa no es sólo libertad de culto, o sea, poder ir a una iglesia u otra, ¡sólo faltaba! También implica la objeción de conciencia, la autonomía de las confesiones religiosas, la enseñanza



de la Religión en igualdad de condiciones, etc.» Derechos que «hoy no siempre están garantizados, como en el caso de colegios religiosos a los que se les obliga a enseñar una asignatura contraria a su ideario, profesionales médicos que no pueden oponerse a practicar un aborto, leyes autonómicas que caminan hacia la eutanasia, templos en los que no

se garantiza la entrada libre...». Así, «el próximo Gobierno tendrá que garantizar que se respete el ejercicio de este derecho, porque, como decía Juan Pablo II, el mejor test para saber si una sociedad es verdaderamente democrática, es comprobar si respeta la libertad religiosa».

José Antonio Méndez

La firmeza de los padres consigue que el PP prometa retirar la asignatura, si gobierna

El ejemplo de los objetores a Educación para la ciudadanía

La batalla de los padres objetores contra Educación para la ciudadanía ha marcado un hito para la sociedad española. A pesar de tener en contra a la Administración y de haber sufrido amenazas e injurias en todos los estamentos educativos, desde el Gobierno hasta los directores de los centros, las familias que se han mantenido firmes en la defensa de sus derechos ven ahora, con satisfacción, cómo el PP se compromete a retirar la polémica asignatura, si llega a gobernar



Un grupo de familias de objetores a EpC, durante el II Encuentro de Objetores, en 2009

Desde que, en el año 2004, el PSOE introdujo en el currículo escolar el conjunto de asignaturas de *Educación para la ciudadanía*, miles de familias se han enfrentado al adoctrinamiento de Estado, en una batalla desigual en la que parecían tener todo en contra. De hecho, los objetores a EpC se han topado con la incomprendición y la resistencia de las administraciones escolares, desde el Gobierno hasta muchos claustros, pasando por la Inspección educativa, los Gobiernos de las Comunidades Autónomas (tanto las gobernadas por el PSOE como las del PP), los sindicatos, etc. Pero, lejos de arredrarse ante las injurias, amenazas y coacciones de las que han sido objeto, las familias objetoras a EpC han mantenido la defensa de sus derechos y ahora ven recompensado, en buena medida, su esfuerzo: de cara a las elecciones del 20-N, y gracias

a la presión que han ejercido los padres para defender sus derechos y los de sus hijos, el Partido Popular ha incluido en su programa electoral la sustitución de EpC, «por otra asignatura cuyo contenido esté basado en el aprendizaje de los valores constitucionales y en el conocimiento de las instituciones españolas y europeas».

Un compromiso adquirido

Aunque de momento sólo se trata de una promesa electoral, y a pesar de que, para muchos, la asignatura propuesta por el PP sería innecesaria, porque esos contenidos ya se daban antes de forma transversal, a través de materias como Conocimiento del medio o Ciencias Sociales, el hecho de que los populares se comprometan a retirar EpC ya supone, no la victoria definitiva, pero sí un gran logro de los objetores.

Al poco de hacerse público el programa electoral del PP, la Federación *España Educa en Libertad* (ESEL), que agrupa a plataformas de padres objetores de toda España, explicó, en una Nota, que los padres «llevamos mucho tiempo reclamando la supresión de EpC, el respeto a la libertad de las familias y la reforma en profundidad y con carácter urgente del sistema educativo», y por eso «esperamos que el PP, si llega a tener la responsabilidad de Gobierno, acometa cuanto antes esas medidas, algunas de las cuales ha concretado en su programa electoral, adquiriendo un compromiso por escrito con los ciudadanos».

Por el esfuerzo de las familias

Pero la actitud de los padres objetores ha traspasado los límites de su oposición a EpC. Doña Marisa Pérez Toribio, Presidenta de ESEL, asegura

que «es realmente importante que la educación esté siendo una de las cuestiones de las que se está hablando tanto, de cara al 20-N; y el hecho de que el partido que parece puede tener la responsabilidad de gobernar adquiera compromisos concretos por escrito, no sólo con la calidad del sistema educativo, sino con la libertad de elección de las familias, el respeto a los derechos de los padres (que supone que no haya proyectos ideologizadores en los centros), la eliminación de EpC, etc. es fruto de la labor de miles de familias, que se han implicado, no sólo en la educación de sus hijos, sino en cambiar un sistema educativo, fracasado en muchos aspectos». Y añade: «Que la forma actual de concebir la educación se esté cuestionando es fruto, sin duda, de la implicación de tantas familias que han hecho frente a esta realidad y se han implicado para cambiarla».

Se exige coherencia

Eso sí, los padres objetores son cautos, a la hora de valorar la promesa del PP y, pase lo que pase el 20-N, le exigen coherencia en las Autonomías donde gobierna: «Ahora, las Comunidades gobernadas por este partido tendrán que ser coherentes y adoptar con urgencia las medidas precisas para solucionar los casos de aquellos alumnos objetores, que se enfrentan a situaciones especialmente delicadas, llegando a poner, incluso, en riesgo su titulación». Además, como existe el riesgo de que la asignatura que propone el PP se convierta en un coladero de ideología, e incluso dé pie a una nueva versión de la actual EpC cuando el PSOE vuelva a gobernar, Marisa Pérez Toribio advierte: «Estaremos atentos para que, si llega finalmente a implantarse una asignatura que sustituya a EpC, sus contenidos sean objetivos y estén libres de cualquier posibilidad de adoctrinamiento, en sintonía con la Recomendación 2002/12 del Consejo de Europa, que no incluye ninguno de los aspectos ideológicos que hay en las actuales asignaturas de EpC y que, además, menciona expresamente y de forma especial el papel de la familia como factor a tener en cuenta».

Sea como sea, y con el escenario de una nueva legislatura en el horizonte, la lucha de los padres objetores en la defensa de sus derechos y de los derechos de sus hijos ha demostrado que ser firme y coherente es rentable.

José Antonio Méndez

Encuentro del Papa con voluntarios europeos

Luz de una Europa en crisis

En medio de una terrible crisis que golpea a Europa, «vuestro compromiso es motivo de confianza, ya que demuestra que el bien existe y crece entre nosotros», dijo el Papa el viernes, en el Encuentro con voluntarios europeos celebrado en Roma

En el Año Europeo del Voluntariado, el Papa ha agradecido su labor a los miles de voluntarios que desarrollan su servicio, tanto en la propia Europa, como en los lugares más pobres del planeta. Representantes de Episcopados y de organizaciones de voluntariado de 24 países europeos participaron el jueves en este Encuentro en el Vaticano, al que se sumó al día siguiente Benedicto XVI.

El Papa resaltó el mensaje de esperanza que lanza al mundo el testimonio de los voluntarios, «ya que demuestra que el bien existe y crece entre nosotros». Benedicto XVI señaló en particular la necesidad de proponer el voluntariado a los jóvenes, como un «reto de cambio radical de vida, ayudándoles a descubrir que nuestros corazones están hechos para amar y ser amados. Es en la autodonación como llegamos a vivir la vida en toda su plenitud».

Benedicto XVI también aprovechó para clarificar la naturaleza del «voluntariado como servicio de la caridad», que, aunque «ha pasado a ser un elemento universalmente reconocido de la cultura moderna», tiene sus orígenes «en el interés cristiano por salvaguardar, sin discriminación, la dignidad de la persona creada a imagen y semejanza de Dios. Si esas raíces espirituales se niegan o se esconden, y el criterio de nuestra colaboración pasa a ser puramente utilitario, la característica del servicio que prestáis corre el peligro de perderse, en detrimento de la sociedad entera».

La advertencia que hizo el Papa fue muy similar a la de su Secretario de Estado, el cardenal Tarcisio Bertone, durante la conmemoración del 60 aniversario de Cáritas Inter-



nationalis, el pasado mes de mayo: «Una asistencia humanitaria que prescinda de la identidad cristiana y adopte un estilo, por así decir, neutro», centrado en la pura eficacia, corre «el riesgo de no prestar al hombre un servicio adecuado, a la altura de su plena dignidad», dijo entonces el primer colaborador del Papa. Por esa vía, se «acabaría por suscitar en las personas asistidas una mentalidad materialista», lo que resultaría en último término contraproducente.

Con la caridad sucede lo contrario: a corto plazo, sus efectos pueden parecer a veces insignificantes, pero no hay otra vía para construir relaciones humanas sólidas y duraderas, sea a nivel personal o colectivo. El puro interés no basta. En su encíclica *Caritas in veritate*, el Papa

dedica amplia atención a la noción de gratuidad, y afirma, entre otras cosas, que «tanto el mercado como la política tienen necesidad de personas abiertas al don recíproco». Lo ha destacado en un editorial el director de Radio Vaticano, el padre Federico Lombardi, que resalta que «éstas no son nociones utópicas, abstractas, desconectadas de la realidad; por el contrario, son verdades que están enraizadas en las mejores experiencias de la vida diaria, comenzando por la familiar». Si se quiere «reconstruir la confianza entre las personas y las poblaciones», es necesario que se establezcan relaciones entre «personas auténticamente libres», en las que no haya «cálculos egoístas».

R.B.

El Banco de Alimentos, con el Papa

El Presidente de la Fundación Banco de Alimentos, de Italia, Marco Lucchini, uno de los participantes en el Encuentro de Benedicto XVI con los voluntarios, cree que, del testimonio de los voluntarios, puede nacer un impulso que provoque un cambio de estilos de vida en Europa. El coordinador de 120 mil voluntarios tan sólo en este país, donde el Banco de Alimentos ayuda a millón y medio de personas, alude también a la necesidad de clarificar la motivación personal, «para no acabar en el cinismo o la decepción, pues, a menudo, mi esfuerzo parece que no sirve para nada», ya que los problemas siguen estando ahí. «Fortalecer en mi vida cotidiana mi fe en Cristo» resulta, además, particularmente necesario «en tiempos en los que parece que la ley fundamental de la vida humana es el *carpe diem* y no la caridad».

Habla el Papa



Un signo del amor de Cristo

A los voluntarios:

Quisiera expresaros mi gratitud a todos vosotros y a los millones de voluntarios católicos que contribuyen, de forma regular y generosa, a la misión caritativa de la Iglesia por todo el mundo. En estos momentos, caracterizados por la crisis y la incertidumbre, vuestro compromiso es motivo de confianza, ya que demuestra que el bien existe y crece entre nosotros. La fe de todos los católicos seguramente se refuerza cuando ven el bien que se hace en nombre de Cristo.

Para los cristianos, el voluntariado no es sencillamente una expresión de buena voluntad. Se basa en su experiencia personal de Cristo. La experiencia del amor generoso de Dios nos interpela y nos impulsa a adoptar la misma actitud hacia nuestros hermanos, a convertirnos en instrumentos visibles del amor de Cristo en un mundo que anhela ese amor en medio de la pobreza, la soledad, la marginación y la ignorancia que nos rodea.

Desde luego, el voluntariado católico no puede responder a todas esas necesidades, pero no debemos desanimarnos. Tampoco debemos dejarnos seducir por ideologías que quieren cambiar el mundo de acuerdo a una visión puramente humana. Lo poco que hagamos para aliviar las necesidades de las personas será percibido como la semilla que crecerá y dará fruto; como un signo de la presencia y el amor de Cristo. Ésta es la naturaleza del testimonio que podéis brindar, con humildad y decisión, a la sociedad civil. Si el deber de las autoridades públicas es reconocer y apreciar vuestra aportación sin manipularla, vuestro papel como cristianos es ser parte activa en la vida de la sociedad, intentando hacerla más humana y caracterizada cada vez más por la libertad, la justicia y la solidaridad verdaderas.

Nombres propios

▼▼ «La falta de trabajo y la precariedad del mismo atentan contra la dignidad del hombre, creando no sólo situaciones de injusticia y de pobreza, que frecuentemente degeneran en desesperación, criminalidad y violencia, sino también crisis de identidad en las personas», ha advertido **Benedicto XVI** en un Mensaje a los obispos de Ecuador, con motivo del II Congreso Nacional de la Familia Ecuatoriana, que se celebró del 9 al 12 de noviembre. El Papa pidió también reconocimiento público a la contribución que realiza la estabilidad de la familia a la sociedad, y pidió respeto al descanso dominical.

▼▼ Un abeto de Ucrania será el que adorne este año el Vaticano, y su inauguración será ocasión para un encuentro ecuménico, al contar con representantes de las Iglesias católica y ortodoxa del país eslavo. Entretanto, se están colocando ya los andamios para el belén que se expondrá en la Plaza de San Pedro, que en esta ocasión se compondrá de figuras típicas de una familia filipina. Por otro lado, **Benedicto XVI** utilizará, el próximo 7 de diciembre, una tableta electrónica para encender el famoso árbol de Navidad de luces de la ciudad de Gubbio, que mide más de 2.100 metros de altura.

▼▼ El cardenal **Amato**, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, presidió el domingo, en Austria, la beatificación de **Carl Lampert**, Vicario Apostólico de Innsbruck, martirizado en 1943 junto a otros dos sacerdotes. Durante el rezo del Ángelus, **Benedicto XVI** resaltó su testimonio «en el tiempo oscuro del nacional-socialismo».

▼▼ El Museo Yad Vashem, de Jerusalén, ha proclamado *Justa entre las naciones* a la religiosa belga **Philomène Smeers**, que murió en 1973, por salvar a un gran número de chicas judías de las deportaciones nazis. El Yad Vashem ha otorgado también ese reconocimiento a un sacerdote y a las familias del pueblo italiano de San Zenone, en Treviso, por su valentía al salvar a 53 judíos durante esos años.

▼▼ El Papa ha nombrado al sacerdote dominico **Charles Morerod** obispo de Lausana, Ginebra y Friburgo, en Suiza, un entorno para el que especialmente se señala la urgencia de una nueva evangelización. El obispo electo es, desde 2009, Secretario de la Comisión Teológica Internacional.

▼▼ Una reliquia de **Juan Pablo II** llegó, el pasado domingo, a Hong Kong (China), como parte de las celebraciones del Año de los Laicos que allí se celebra. Asimismo, una nueva parroquia en Burgos llevará el nombre del Beato y conservará una reliquia suya, anuncia el arzobispo, monseñor **Gil Hellín**.

▼▼ El *Foro Juan Pablo II*, en la madrileña parroquia de la Concepción (calle Goya, 26) acoge esta tarde, a las 20 horas, una conferencia del abogado del Estado don **José Ramón Recuero Astray**, con el título *¿Camina España hacia la eutanasia?*

▼▼ **Juan Orellana**, crítico de cine de Alfa y Omega, hablará sobre *La búsqueda de Dios en el cine contemporáneo*, el martes 22, a las 19 horas, en el Aula Pablo Domínguez, de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid (calle Jerte, 10).

▼▼ El Museo de la Catedral de la Almudena, en Madrid, muestra, hasta el 26 de noviembre, una exposición sobre el escultor **Marco Augusto Dueñas**, con título *El arte es belleza y todo lo bello está unido a Dios*. Puede visitarse de lunes a sábado, de 10 a 14 h.

▼▼ El Centro Cultural *San Marcos*, de la Fundación Caja Castilla-La Mancha, acoge en Toledo, hasta el 11 de diciembre, la exposición *La pintura española en los siglos XIX y XX*, con hasta 60 obras de artistas como **Sorolla** o **Zuloaga**.

▼▼ El 22 de noviembre se presenta, a las 20 h, en la madrileña parroquia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón (Avenida Pío XII, 29) la editorial *Vita Brevis*. Intervendrán el editor, don **Bruno Moreno Ramos**, y varios blogueros del portal *InfoCatólica*.

El Papa quiere visitar México y Cuba en 2012

El Director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, el padre Federico Lombardi, ha confirmado que Benedicto XVI quiere viajar, el próximo año, en primavera, a México y Cuba. Tras este anuncio, el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, ha calificado la posible Visita del Papa a la isla –en plena celebración del Año Jubilar por los 400 años desde el hallazgo de la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba– como «un gran bien y algo muy especial». Y ha dicho: «Lo esperamos desde hace tiempo».

Si Cuba vive un momento especialmente delicado, en lo político y en lo social, también México se enfrenta a varios retos, debido fundamentalmente a la espiral de violencia desatada por los carteles del narcotráfico. El episcopado ha acogido el anuncio con gran alegría, sobre todo después de que, en 2009, el Papa no pudiera acudir al Encuentro Mundial de las Familias, celebrado en México D.F., al desaconsejárselo los médicos, debido a la gran altitud de esta ciudad.

Pero al margen de la oportunidad de la Visita a estos dos países, el acontecimiento tendría una dimensión continental, al producirse en el año en el que la mayor parte de los países iberoamericanos celebran el bicentenario de su independencia. Precisamente, el próximo 12 de diciembre, fiesta de la Virgen de Guadalupe, el Papa celebrará con tal motivo una misa solemne en la basílica de San Pedro.

Los jefes religiosos de Israel, en Roma

El Papa se reunió, el viernes, con una delegación del Consejo de los Jefes Religiosos de Israel, con representantes de las comunidades judía, musulmana, drusa y cristiana, ante quienes reiteró su reciente afirmación en Asís, de que «hoy nos enfrentamos a dos tipos de violencia: por un lado, el uso de la violencia en nombre de la religión y, por el otro, la violencia que es consecuencia del rechazo a Dios que caracteriza a menudo la vida en la sociedad moderna». Por eso, «como líderes religiosos, estamos llamados a reafirmar que la relación correctamente vivida del hombre con Dios es una fuerza de paz»; e invitó a «no dejar nunca de rezar por la paz en Tierra Santa, con la confianza en Dios, quien es



El mismo nuestra paz y nuestro consuelo». En una Declaración conjunta, los líderes religiosos de Israel se comprometieron a hacer «un llamamiento a sus comunidades para asegurar que los Lugares Sagrados de otras comunidades religiosas no se vean perjudicados», y pidieron a las autoridades civiles que garanticen «el libre acceso» a los mismos

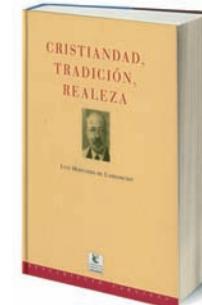
El Papa felicitó a Ciudad Rodrigo

Benedicto XVI, a través de una carta enviada por el Nuncio, monseñor Renzo Fratini, ha felicitado a la diócesis de Ciudad Rodrigo con motivo de su 850 aniversario, desde su creación por Fernando II de León. En realidad, la efeméride se cumplió el pasado 13 de febrero, pero se optó por hacer coincidir la celebración con el Día de la Iglesia Diocesana. En la misiva, leída por el obispo diocesano, monseñor Raúl Berzosa, en la Eucaristía conmemorativa del aniversario, el pasado sábado en la catedral de Santa María, el Santo Padre alienta a los fieles de Ciudad Rodrigo, diócesis inserta en la provincia de Salamanca, a «crecer en la fe, la esperanza y la caridad, como miembros vivos de Cristo, fortalecidos por la oración constante, iluminados por la Divina Palabra, acompañados por la gracia de los santos sacramentos y deseosos de construir, con espíritu de servicio, una sociedad cada vez más fraterna, arraigada en Jesucristo».

Medalla de Honor a la Emigración, para monseñor José Sánchez

Monseñor José Sánchez, obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara y trabajador incansable en el campo de las migraciones, recibió, el pasado lunes, en la sede de la Fundación Pablo VI de Madrid, de manos de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, doña Anna Terrón i Cusí, la Medalla de Honor a la Emigración, concedida por el Ministerio de Trabajo e Inmigración. Presidente en dos ocasiones de la Comisión episcopal de Migraciones, también ha sido, hasta 2010, miembro del Consejo Pontificio para las Migraciones y, hasta este año, Presidente de la Comisión pastoral de las Migraciones del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa.

Bodas de Plata de la Fundación Larramendi



La Fundación Ignacio Larramendi celebra el XXV aniversario de su constitución, en un acto que tendrá lugar hoy, a las 20 horas, en el Museo Lázaro Galdiano, en Madrid (calle Serrano 122). Con este motivo, la Fundación presentará la reedición del libro *Cristiandad, Tradición y Realeza*, de Luis Hernando de Larramendi, una de las más completas colecciones de textos sobre el tradicionalismo que hay en España. Las siguientes frases de su Prólogo, escritas en 1937, no pueden ser de más actualidad a día de hoy: «No es hora de equiparar la vida política y opiniones, realidad y locura, verdades y mentiras, el bien y el mal... Precisamente eso es lo que padecemos, y de lo que hay que librarse».

Ciencia útil de verdad



La ciencia puede hacer una contribución realmente notable a la promoción y protección de la dignidad del hombre: de hecho, en eso está su verdadera utilidad». Ésta, y no la oposición a todo el progreso, es la verdadera posición de la Iglesia respecto a la ciencia. La Iglesia «no busca impedir el progreso científico, sino, al contrario, guiarlo en una dirección que sea verdaderamente fructífera y beneficiosa para la Humanidad». Son palabras del Papa, al recibir a los más de 250 participantes en el congreso *Células troncales adultas: la ciencia y el futuro del hombre y de la cultura*, celebrado la semana pasada en Roma. La mayoría de los medios ha hecho hincapié sólo en la negativa de la Iglesia a que se investigue con células madre embrionarias, a pesar de que el objetivo del encuentro, organizado por el Consejo Pontificio de la Cultura y la Fundación *Stem for Life* –perteneciente a la empresa biotecnológica *NeoStem*–, era la promoción del conocimiento sobre las células madre adultas.

«Los beneficios potenciales de la investigación [con ellas] son muy considerables, puesto que abre la posibilidad de curar enfermedades degenerativas crónicas», por lo que la Iglesia apoya a quienes investigan en este ámbito, subrayó Benedicto XVI. En el congreso –explicó el cardenal Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, a *Radio Vaticano*– «se ha podido ver con una panorámica muy amplia cuántas son las posibilidades que esta investigación ofrece, rompiendo el mito que sostenía que la única manera» de solucionar muchas enfermedades «son sólo las células troncales embrionarias». De hecho, en el encuentro participaron pacientes tratados con células madre adultas, como un hombre que ha vivido varios años con una vejiga generada con estas células en un laboratorio, o una mujer recuperada casi totalmente, gracias a ellas, de un serio deterioro en los pulmones.

Eso sí, «como los seres humanos están dotados de alma inmortal y creados a imagen y semejanza de Dios –matizó Benedicto XVI–, hay dimensiones de la existencia humana que están más allá de los límites de lo que las ciencias naturales son competentes para determinar. Si se transgreden estos límites, existe un peligro grave de que la dignidad única y la inviolabilidad de la vida humana se pudiera subordinar a consideraciones puramente utilitaristas». Sobre todo «cuando el fin a la vista es tan deseable como el descubrimiento de una cura para las enfermedades degenerativas, es tentador para los científicos y los legisladores dejar de lado las objeciones éticas». La principal objeción es que «la destrucción de una sola vida humana nunca puede justificarse por el beneficio que quizás podría suponer para otros». Por ello, la Iglesia es contraria a la utilización de células troncales procedentes de embriones, que son destruidos para obtenerlas. «Sin embargo, en general, no surgen problemas éticos similares cuando las células troncales se toman del tejido de un organismo adulto, de la sangre del cordón umbilical en el momento del nacimiento, o de fetos fallecidos por causas naturales», recordó el Santo Padre.

Pero la preocupación de la Iglesia en el ámbito de la Medicina regenerativa no es sólo por los no nacidos, sino también por quienes no tienen acceso a tratamientos médicos caros, como lo son los de Medicina regenerativa. «La justicia exige –subrayó el Papa– que se hagan todos los esfuerzos para poner los frutos de la investigación científica a disposición de todos los que puedan beneficiarse de ellos», independientemente de sus medios económicos.

Ante estas cuestiones éticas, afirmó también Benedicto XVI, «el diálogo entre la ciencia y la ética es de la mayor importancia para asegurar que los avances médicos nunca se hagan a un precio humano inaceptable. La Iglesia contribuye a este diálogo ayudando a formar las conciencias de acuerdo con la recta razón y la luz de la verdad revelada».

Este Encuentro es la primera iniciativa puesta en marcha por el Vaticano y la Fundación *Stem for life*, después de haber firmado, hace unos meses, un acuerdo de un millón de dólares para la promoción de la investigación con células troncales adultas.

Libros

Mientras, gracias al papanatismo rampante, algunos listos cantamañas del panorama editorial en español se forran con libros cargados de falsedades, tópicos y morbos facilones sobre la figura de Jesús, el panorama editorial de fuera, ofrece sobre la figura de Jesucristo libros del mayor interés, escritos con auténtico rigor histórico y científico y sin el menor complejo a contar la verdad sobre Quién dijo: «Yo soy la Verdad». Es el caso, por ejemplo, de Jean-Christian Petitfils, que acaba de publicar, en Fayard, 650 páginas tituladas sencillamente *Jésus*. La fascinación de la gente normal y corriente –creyente o no– hacia la figura de Jesús de Nazaret sigue creciendo. Este autor ha tratado de reconstruir, lo más exactamente posible, la vida y el carácter del Jesús histórico. ¿Qué es lo que se sabe de Él? ¿Quién era verdaderamente? ¿Pensaba que era el Hijo de Dios? Sirviéndose de los últimos descubrimientos arqueológicos, realiza su trabajo dignificando la profesión de historiador, con un impecable análisis crítico especialmente sobre los años de la vida pública de Jesús de Nazaret. Ofrece además una fabulosa cronología final y una bibliografía exhaustiva, así como los últimos datos sobre las tres reliquias más venerables: la Sábana Santa de Turín, el Santo Sudario de Oviedo, y la Túnica venerada en Argenteuil.



La editorial Rizzoli ha publicado *La guerra contro Gesù*, de Antonio Socci, director de la Escuela de Periodismo de Perugia. Es un libro que responde serena y documentadamente a esta pregunta: ¿qué es lo que hay detrás del odio al cristianismo que desde la Revolución Francesa hasta nuestros días arrecia en la cultura europea? Se trata de un ensayo dedicado especialmente a los lectores jóvenes «para que comprueben la solidez y la belleza del anuncio que han recibido».

La editorial italiana Cantagalli lleva bastante tiempo desarrollando un atinado programa editorial. Dos ejemplos recientes de ello son estos dos libros: *Dio Oggi (Dios hoy)*. Con Él o sin Él cambia todo. Y *Sentinelle nel post-concilio* (*Centinelas en el post-concilio*). En el primero, se recogen trece ponencias de otros tantos autores de primera línea, presentadas en el Congreso Internacional sobre *Dios hoy*, organizado por el Proyecto Cultural de la Conferencia Episcopal Italiana. Con los nombres de los ponentes basta: Bagnasco, Brague, Fisichella, Paolucci, Runi, Scola, Spaemann... Ofrece, además, el mensaje de Benedicto XVI al Congreso en el que afirma: «La prioridad

por encima de todas las demás es la de hacer presente a Dios en este mundo y la de abrir a los hombres el acceso a Dios». En el otro, Lorenzo Bertocchi y Francesco Agnoli recogen diez testimonios contracorriente, del mayor interés y actualidad sobre la interpretación del Concilio Vaticano II.



Jesús nace en todos los países

Dentro de diez días empieza el Adviento... ¡y es además el Adviento más largo posible! Como Navidad cae en domingo, y antes tiene que haber otros cuatro domingos de Adviento, el primero es antes que todos los demás años. Esto no es más que una curiosidad del calendario, pero puede servirnos para una cosa. Como el Adviento es el tiempo en el que nos preparamos para vivir lo mejor posible la Navidad, este año hay más tiempo. En muchas tiendas venden calendarios que tienen una chocolatina para cada día (aunque suelen estar mal, porque no cuentan los domingos, sino que empiezan directamente el 1 de diciembre). Es una forma *muy dulce* de prepararse..., siempre que no se quede sólo en eso.

Por ejemplo, podéis asociar cada chocolatina a algo bueno que hacéis ese día: si lo conseguís, celebráis con la chocolatina que Jesús está un poco más cerca. Si no..., ¿por qué no regalársela a alguien?

Con el Adviento, llegan también muchas más cosas: los belenes, las luces en las calles, los preparativos para las fiestas de Navidad, ¡y los concursos, como el nuestro! Este año, como cada vez hay más gente de otros países en nuestras clases, pueblos, y ciudades, se nos ha ocurrido pediros que investiguéis cómo viven en sus países la Navidad. Podéis preguntarle a algún compañero de clase, a gente de la parroquia...; o quizás vuestros padres tengan algún amigo de otro país. Queremos que, hablando con él y completándolo con otras cosas (y, si queréis, con dibujos o fotos), nos contéis las tradiciones que tienen, y cuál es su origen; pero sin olvidar que el centro de la Navidad es el nacimiento de Jesús y todo debe girar a su alrededor. Por ejemplo, en algunos países iberoamericanos celebran las posadas: durante nueve días, un grupo de gente va cada día a una casa pidiendo asilo. Luego, se reza algo y se reparten regalitos. Si nos hablarais de esta costumbre, tendríais que explicar no sólo cómo la iniciaron los misioneros, sino también cómo esta idea tiene que ver con lo que sucedió cuando María y José pedían asilo en Belén para que naciera Jesús, y no lo encontraban. Seguro que con este ejemplo lo habéis entendido fenomenal.

Habrá dos categorías: grupos (pueden ser la clase de un colegio, grupos de catequesis, etc.) y familias. Y, en cada categoría, habrá dos premios. El primero será la colección de DVD *Los Guardahistorias*, sobre un grupo de niños que, en el año 64 d.C., huyendo del incendio de Roma que provocó el emperador Nerón para acusar a los cristianos, descubren una red clandestina de cristianos cuya misión es, en medio de las persecuciones, mantener viva la memoria de las historias sobre Jesús. El segundo premio es el libro *Mis santos*. En este libro, se recogen, en un lenguaje adecuado para los niños, algunas de las cosas que el Papa Benedicto XVI ha dicho sobre sus santos favoritos: san José, san Benito y san Agustín.

Para participar en el concurso, no tenéis más que enviar vuestra investigación, antes del 22 de diciembre, a **Pequealfa** (c/ Pasa, 3 / 28005 - Madrid) o, por correo electrónico, a



investigación, antes del 22 de
pequealfa@planalfa.es




*Tu punto de vista
puede cambiar
el mundo*

Haz tu propio vídeo sobre África

Chicos de la ESO en adelante, ¿sois unos manitas haciendo vídeos en el ordenador? Si no, ¿queréis aprender a hacer vuestro propio corto? Manos Unidas convoca la tercera edición de su concurso de Clipmetrajes, vídeos de un minuto, y lo hace, como en la anterior, con una categoría para colegios. Este curso pueden participar colegios de varias Comunidades Autónomas. Se trata de dar a conocer la realidad de África. «Es el continente con más necesidades, pero también el más olvidado. Se habla poco de él, y cuando se habla, se habla mal, sólo de la pobreza, las guerras..., y África es más que eso», explica Daniel Ortiz, uno de los responsables del concurso. Este concurso es una buena forma de aprender: «Los alumnos se lo pasan bien, y como tienen que dedicarle tiempo y trabajar en equipo», se les quedan las cosas en la cabeza. «También se dan cuenta de cómo pueden movilizarse para un buen fin. No participan sólo con su vídeo, sino dando a conocer toda la campaña». Para hacer los vídeos, en la web se pueden encontrar imágenes y vídeo, mucha información sobre África, y el blog *Clipmaestro*, que enseña paso a paso a hacer vídeos. Hay distintas fases en las que se puede participar, y la última termina el 29 de febrero. Más información: www.clipmetrajesmanosunidas.org

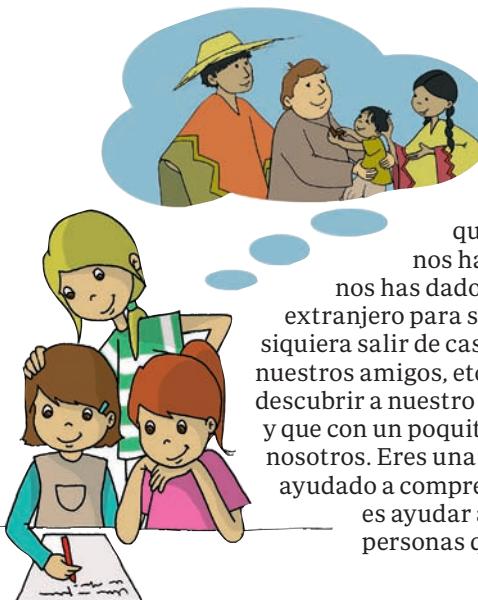
Mis abuelos, en el cole



«Los abuelos, dentro de la vida familiar, son una parte imprescindible. No sólo cuidan a los niños o se quedan con ellos cuando se ponen malos. También son una parte muy importante en su educación, tienen mucha influencia sobre ellos: son los que les llevan a Misa o les cuentan algunas cosas cuando los padres, tristemente, no tienen tiempo para ello». Esto lo explica Isabel Palacios, subdirectora del colegio Highlands-Los Fresnos, de la Legión de Cristo. Y como en todos los colegios de la Legión «festejamos mucho la familia», hace dos semanas en su colegio tuvieron el Día del abuelo para los niños de Infantil y Primaria. «Los abuelos lo agradecen mucho, porque a veces están un poco olvidados». Irene y su marido son unos de los abuelos que fueron al colegio el viernes por la mañana. «Lo primero fue la Eucaristía, que es la mejor forma de comenzar, y era muy bonito ver allí a nuestro nieto Fernando, de siete años». En esa Eucaristía participaron todos los niños de Primaria con sus abuelos, y luego visitaron las clases de Infantil. Allí pudieron estar con su nieta de cuatro años, que también se llama Irene: «Nada más abrir la puerta, se veía la cara de ilusión de todos al ver a los abuelos en el colegio. Mi nieta estaba encantada, sobre todo con su abuelo, porque lo tiene en un pedestal. Nos hicieron una demostración saludándonos y diciéndonos cosas en inglés, y luego estuvimos haciendo juntos una coronita de cartón con pegatinas, y nos regalaron un pisapapeles. La clase estaba muy bonita. Yo he sido maestra 44 años, y me ha encantado volver a un colegio. Y, para terminar la mañana, un chocolate con churros mientras charlaban con otros abuelos».

Querida misionera...

Hace unas semanas, el Real Colegio Nuestra Señora de Loreto se volcó en el Domund. «La campaña del Domund trata de llevar ayuda a los países que más lo necesitan, y lo más representativo son los misioneros. Nos escribieron varias misioneras de las Esclavas del Divino Corazón, que es la congregación del colegio», cuenta Laura, de 3º de la ESO. A ella y sus amigas les escribió Rosario, que es misionera en Micronesia (Oceanía), pero también estuvo en Kenia. «Siempre se ve en la tele, pero con esto nos hemos acercado más a las misiones», añade. Su amiga Irene dice que lo que más les llamó la atención fue «esa capacidad de dejarlo todo (familia, amigos) y tener la valentía de irse a ayudar a gente que lo necesita». Luego, los alumnos, respondían por grupos. Laura e Irene, con sus amigas Vanessa y Leidy, le mandaron esta carta:



Querida misionera: Queremos que sepas que, para nosotras, eres una inspiración, no sólo por tu labor con los más necesitados, sino también por tu valor, para poder dejar toda tu vida para dedicártela a los demás. Te escribimos no sólo para recordarte la gran misión que realizas, sino también para decirte que nos has inspirado, que nos has hecho reflexionar, nos has dado a entender que no es necesario irse al extranjero para ser un misionero, es más, no es necesario ni siquiera salir de casa. Ayudando en casa, a nuestra familia, a nuestros amigos, etc, podemos hacerlo. Tú nos has ayudado a descubrir a nuestro misionero interno, aquel que todos tenemos y que con un poquito de solidaridad florece en cada uno de nosotros. Eres una inspiración para nosotras porque nos has ayudado a comprender el verdadero espíritu del Domund, que es ayudar a los más necesitados y recordar que hay personas que lo pasan peor que nosotros.

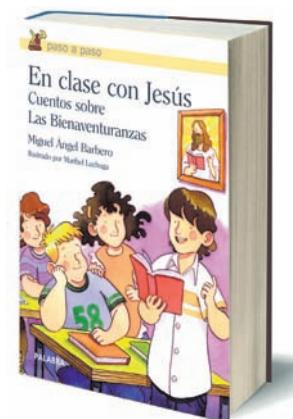


Más lecciones con Jesús

Seguramente, recordéis los libros y DVD de *En clase con Jesús*, las pequeñas historias que, partiendo del Evangelio, imaginan cómo se comportaría el Niño Jesús ante los problemas más corrientes de los niños hoy.

El sacerdote mariánista Miguel Ángel Barbero, del colegio Nuestra Señora del Pilar, ha escrito estos cuentos para los niños de su clase, y ya ha

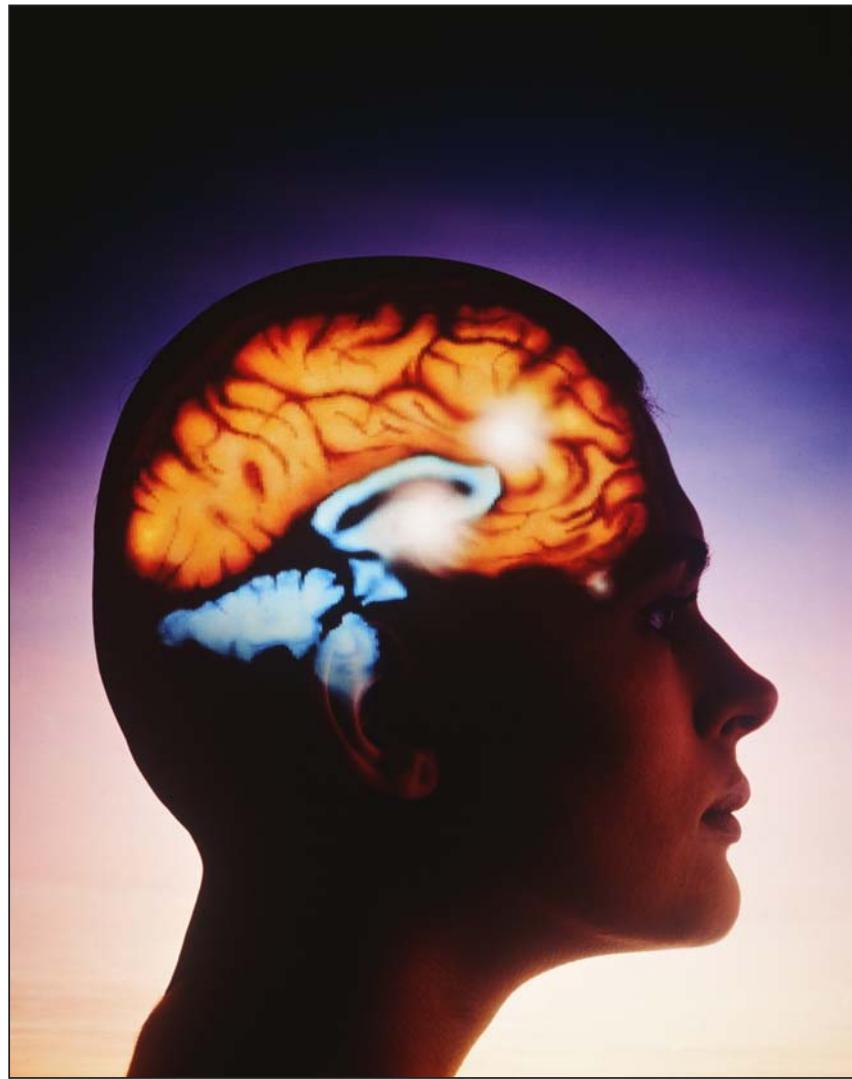
juntado tres libros con ellos: *Viaje a África*, *Un amigo de verdad* y *Cuentos sobre las bienaventuranzas*. Cada cuento incluye varias preguntas para reflexionar y una pequeña oración. Parte de estas historias, además, se han pasado a DVD. Más información: Tel. 606 12 40 00. E-mail: domingo.barbero@tdpress.es



Simposio Ciencia y Religión en el siglo XXI: ¿diálogo o confrontación?

La religión y la ciencia se complementan

¿Pueden las máquinas comportarse como si tuvieran emociones? ¿Qué relación hay entre cerebro y alma? ¿Hay controversia entre ciencia y religión, o más bien se complementan? Éstas son algunas cuestiones que se han abordado en un simposio internacional, celebrado en la Fundación Ramón Areces (Madrid) el 10 y 11 de noviembre



El Papa acaba de subrayar que «la ciencia puede hacer una contribución realmente notable para salvaguardar y promover la dignidad del hombre: de hecho, aquí radica su verdadera utilidad». Para analizar las relaciones entre ciencia y religión, se han reunido en Madrid catedráticos de Geografía, Matemáticas, Astronomía, Anatomía, Física, Microbiología, Ética y Neonatología, procedentes de universidades españolas y extranjeras.

Según don Emilio Chuvieco, catedrático de Geografía y coordinador del simposio, el encuentro ha tenido muy buena acogida, con más de 450 inscripciones. Durante las po-

nencias y mesas de debate, explica, ha quedado claro que ciencia y religión tratan la realidad desde ópticas diferentes, pero no enfrentadas. La ciencia experimental, desde la perspectiva material; la religión, desde la espiritual: «El diálogo enriquece a ambas. La religión sin ciencia acaba en un fideísmo superficial. Y la ciencia sin religión no tiene guías éticas ni expresa el sentido profundo de las cosas, los porqués».

A lo largo del simposio, se han planteado tres modelos históricos de relación ciencia-fe: la controversia, que lleva a presentarlas como enfrentadas (postura de Hawking, Dawkins o Sagan). Concordancia,

que consiste en utilizar la ciencia para demostrar principios religiosos, o lectura de los textos religiosos como si fueran científicos. Pero también está la perspectiva de la complementariedad, según el cual cada una tiene un ámbito propio de actuación. Como dijo Erwin Chargaff, uno de los genetistas más importantes del siglo XX, «la ciencia está maravillosamente preparada para responder a la pregunta ¿cómo?; pero se queda totalmente desconcertada ante la pregunta ¿por qué?»

Cerebro y alma

Don José Manuel Giménez Amaya, catedrático de Anatomía y director del Grupo de Investigación Ciencia, Razón y Fe, de la Universidad de Navarra, habló sobre las relaciones cerebro-alma. Propugnó la interdisciplinariedad entre la neurociencia y la filosofía como un camino fructífero de análisis a la pregunta por la interacción entre cerebro y alma.

El catedrático y sacerdote habló sobre los sentidos internos, importantes para el desarrollo del conocimiento sensible y para el conocimiento intelectual. Algunos de ellos son el sentido común, entendido como unidad de la experiencia sensorial; la imaginación y la memoria. Según don José Manuel, los sentidos internos «son capaces de trabajar con los objetos percibidos sensorialmente en ausencia de los mismos. El estudio interdisciplinar de estos sentidos por parte de neurociencia y la filosofía puede ser de gran interés para la antropología filosófica y para la neurociencia».

Giménez Amaya reconoce que la realidad del alma espiritual en el hombre se escapa a una pura comprobación científico-experimental. Pero «vivimos una época de un cientificismo omnipresente, que no quiere ser interdisciplinar para recibir las realidades que se escapan de la materialidad experimental. Eso en gran medida produce una ceguera epistemológica que deja de iluminar nuestro conocimiento de la realidad». Y cita a Joseph Ratzinger, que, en 1991,

dijo: «El gran conocimiento moral de la humanidad es tan verdadero y tan racional como el conocimiento experimental en el campo de las ciencias naturales y la tecnología».

Inteligencia artificial

Don Fernando de Arriaga, catedrático de Matemáticas por la Universidad Politécnica de Madrid, habló sobre inteligencia artificial: se diseñan ya –dijo– máquinas que actúan «como si pensaran, como si tuvieran emociones, capaces incluso de realizar composiciones musicales...». Pero las máquinas no tienen ni tendrán

nunca un alma, capaz de amar y perdonar, de buscar a Dios. Esto es algo con lo que, a la fuerza, no pueden estar de acuerdo quienes reducen al hombre a pura materia, y rechazan la existencia del alma. ¿Qué es para ellos el cerebro, sino una compleja máquina?



Otros ponentes

Otros ponentes del simposio, todos especialistas de primer nivel y creyentes, han sido el catedrático de Matemáticas de la Universidad Complutense, don Ignacio Sols, que abordó el asunto Galileo; el catedrático de Ética y Neonatología del University College London, don John Wyatt, que trató sobre temas éticos en el comienzo y el final de la vida; el catedrático de Biología de la Universidad de California, don Francisco Ayala, que habló sobre evolución, creación y diseño inteligente; doña Jennifer Wiseman, directora del programa sobre Ciencia, Ética y Religión de la American Association for the Advancement of Science, que abordó el tema «Dios y el astrónomo: significado de la vida humana en la exploración extraterrestre»; don Denis Alexander, director de The Faraday Institute (Cambridge, Reino Unido) y también coordinador del simposio, que disertó sobre creación y evolución; y el catedrático de Microbiología don César Nombela, que habló sobre «Dignidad humana y los fundamentos de la bioética».

Enrique García Romero

Congreso Creo en Internet

Navega mar adentro

Internet es un continente a descubrir, y una oportunidad para hacer presente a Dios en medio del mundo virtual.

Si bien la misión de la Iglesia pasa por el cuerpo a cuerpo, las posibilidades de la web para la evangelización son inmensas. El Congreso Creo en Internet ha ahondado en esta novedosa dimensión del anuncio cristiano



Un momento del Congreso Creo en Internet

El 81% de los jóvenes españoles lee ya en formatos digitales; el 23% de los lectores de prensa escrita ha dejado de comprar el periódico en los últimos 5 años; el 45% de los internautas ha reemplazado la lectura de noticias impresas por la lectura digital... Son datos que muestran la importancia de Internet en la actualidad. Para una institución como la Iglesia, cuyo fin es comunicar la fe y el Evangelio, Internet es una herramienta con muchas posibilidades.

El Congreso Creo en Internet, organizado por Trei y Revaloria, bajo la dirección de Antonio González, arrancó con la mesa redonda Casos de éxito en la transmisión de la fe en Internet, en la que Jesús Colina, corresponsal de Alfa y Omega en Roma y fundador de aleteia.org, dio el dato de que, en Internet, «hay 436 millones de bautizados y 43 millones de católicos practicantes que usan Internet al menos una vez por semana, por lo que la audiencia católica es una gran oportunidad. Sin embargo, en una sociedad en la que todo el mundo busca comunidades virtuales en torno al deporte o el ocio, hoy la representatividad católica no logra conectar con su audiencia en la web: algo estamos haciendo mal». Denunció que «la

En menos de 140 caracteres:

Mayra Novelo (catholic.net): «Es necesario crear comunidades de sacerdotes, laicos, educadores, catequistas... Y no basta con la buena voluntad, hay que formarse un poco».

Sofía Altimari (arguments.es): «Debemos aprender de las críticas negativas, porque siempre nos pueden enseñar algo».

Juan José García Noblejas (scriptor.org): «Los medios digitales son el far west; hay que ir allí, y hacerlo con espíritu de servicio».

Iglesia habla hoy un lenguaje que el mundo no entiende. Por ejemplo, la Iglesia apenas hace nada en video». Al mismo tiempo, también alertó sobre «el peligro de creer que basta un buen técnico para estar el primero en Google. Lo importante no es tanto la técnica como los contenidos».

El sacerdote don Jorge Enrique Mújica, del blog *Análisis y Actualidad*, señaló que «no basta con tener buenas ideas; es necesario saber ponerlas por escrito, porque hay millones de blogs circulando por el mundo». Por eso, subrayó cuatro criterios fundamentales a la hora de emprender la aventura de Internet: «Debe ser un proyecto específico y original que responda a una necesidad real: ya hay miles de páginas que ofrecen, por ejemplo, los discursos del Papa; los contenidos deben ser originales y de calidad; hace

falta un plan de desarrollo claro que incluya los factores económicos y de disponibilidad de tiempo; y hay que crear comunidades de personas, espacios sociales vivos».

Una experiencia insustituible

También don Jack Valero, coordinador de *Catholic Voices*, dio unas cuantas sugerencias acerca de cómo participar con contenidos religiosos en la Red. Señaló que los peligros principales son: «estar siempre enfadado porque nos atacan» y «estar siempre a la defensiva». Por el contrario, «hace falta ir con una mentalidad muy positiva, y contar tu historia de modo que quien lo lea pueda decir: Yo quiero eso». Junto a todo ello, «necesitamos formación e información, para tener las cosas claras», y así «la

Internet, unas sugerencias

Gustavo Entrala, experto en presencia publicitaria a través de la Red, dio varias claves acerca de cómo difundir bien el mensaje a través de la web:

- Pasión por lo que uno piensa y quiere comunicar.
- Para llegar a horizontes grandes, dar primero pasos pequeños.
- Dar una formulación moderna a nuestras ideas.
- Sí, sí, sí: lo negativo no vende, hay que ofrecer planteamientos positivos.
- Buen diseño y buenas historias.
- Hacer networking: crear una comunidad de personas en torno a una idea.
- Ir mejorando nuestra idea una y otra vez.



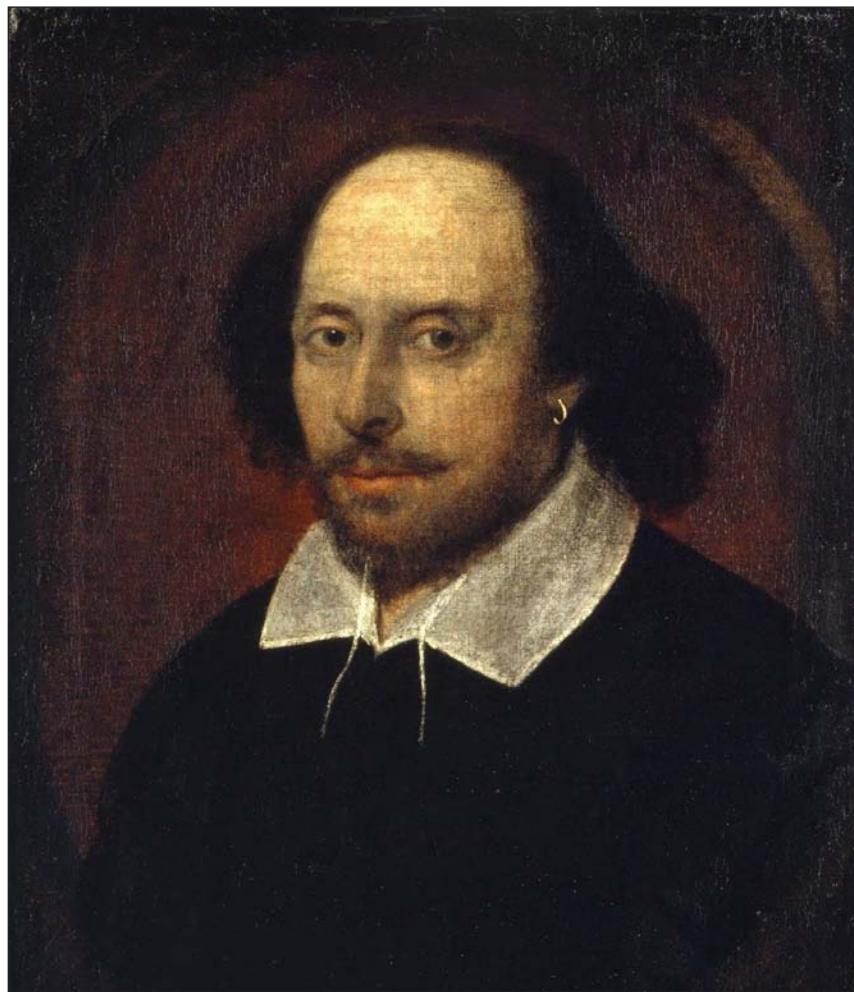
Iglesia pueda contar con millones de portavoces que sepan bien de lo que hablan».

Don Isidro Catela, director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, destacó que, «para entender lo que la Iglesia hace, hay que entender lo que la Iglesia es», y subrayó que «lo que hace la Iglesia es anunciar el Evangelio». Asimismo, señaló que «la comunicación digital de contenidos religiosos tiene sentido si, además de ser personas contactadas, somos personas que se encuentran personalmente: la experiencia de Dios no se puede sustituir por nada». Y es que Internet, a día de hoy, sólo es un medio, pero es el medio del presente y del futuro. Y allí también se juega la fe de muchos.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cuarto centenario de *La tempestad*, de Shakespeare

La tragedia, vencida por el perdón



Grabado de *La tempestad*. Izquierda: Shakespeare (Retrato Chandos, hacia 1610)

En noviembre de 1611 se estrenaba La tempestad, de William Shakespeare, obra con un sugestivo despliegue de símbolos y fantasías, que no son incompatibles con un profundo conocimiento de las interioridades del ser humano. El gran acierto de Shakespeare es presentar a personajes que pueden deslizarse hacia abismos de odio y de violencia, aunque también son capaces de virar de rumbo, gracias a la fuerza del amor y del perdón

Ensayistas, críticos literarios, psicólogos, sociólogos, polítólogos... ¿Quién no nos ha ofrecido su interpretación de *La tempestad*? Lo malo es que muchos quisieron negar lo evidente: sólo el perdón puede vencer el fatalismo de la tragedia, que es inevitable para quien no sabe distinguir entre la venganza y la justicia. Próspero, el duque de Milán, perdió su ducado por una conspiración de su hermano Antonio, secundado por Alonso, rey de Nápoles. Arrojado a las costas de una isla remota, junto a su hija Miranda, Próspero mitiga su soledad cultivando las artes mágicas, con las que tiene a su servicio a un espíritu

bondadoso, Ariel, que obedece todas sus órdenes, y a un ser monstruoso, Calibán, hijo de una bruja, que aspira a librarse de su yugo. Una tempestad, desencadenada por Ariel, hace naufragar en la isla a Antonio y Alonso, a los que acompañan Gonzalo, un anciano consejero, y Sebastián, hermano de Alonso, que también pretende usurpar el trono de Nápoles. Ajeno a las maquinaciones, Fernando, el hijo y heredero de Alonso, ha llegado a otra playa lejana, donde se enamora de Miranda y es correspondido. Próspero tiene todo a su alcance para acceder a la ansiada venganza, pero la pluma de Shakespeare transformará la tragedia en comedia por medio

del perdón, la decisión final tomada por Próspero, cuya bondad sólo puede explicarse desde unas profundas raíces cristianas. Sin el perdón, *La tempestad* podría ser otra versión de *Tito Andrónico*, la horripilante tragedia romana escrita por Shakespeare veinte años antes.

La fuerza del perdón

En primer lugar, Próspero no sacrifica el amor de su hija al rencor. No busca otra amarga historia de Capuletos y Montescos. Prueba el amor de Fernando con toda clase de trabajos, que el joven acepta con humildad, y después hace alarde de una benevolencia que un lector habitual de la Biblia podría asociar con relatos del Génesis, con las pruebas a las que somete Labán a Jacob para concederle la mano de Raquel, o con las argucias de José antes de darse a conocer a sus hermanos en Egipto. Por otro lado, es bien conocida la cita de Próspero que señala que los seres humanos estamos hechos del mismo tejido que los sueños y que nuestra corta vida no es más que un sueño. No pocos críticos verían aquí fatalismo o pesimismo, mas en realidad, al igual que en Calderón, que la vida sea un sueño sólo puede significar que la escena de este mundo pasa, tal y como proclama Pablo en 1 Cor 7, 31. Desde esa fugacidad de las cosas terrenas, recordada por las Escrituras y la estética del barroco, ¿qué sentido podrían tener la venganza, la crueldad, la sed de poder, los celos..., que corroen a algunos personajes de esta y de otras obras shakespearianas? Desgracia-

damente, a los afectados por esas maldades, no les convencerá lo que Ariel, el buen espíritu, recomienda como remedio: «La contrición del corazón y una vida sin mancha». Por el contrario, Antonio, el usurpador del ducado de Próspero, es capaz de arremeter, sin remilgos, contra su propia conciencia, que califica de deidad a la que no puede sentir en el pecho. Hubiera ignorado veinte conciencias interpuestas entre él y su ambición de poder. Pese a la falta de pudor exhibida por sus adversarios en el ejercicio de sus pasiones, Ariel recuerda a Próspero que se apiadaría de ellos si fuera humano. Próspero perdonará a Antonio y a Alonso, y lo hará porque «existe un mérito más elevado en la virtud que en la venganza».

Al igual que otras obras literarias, *La tempestad* tampoco ha escapado de las modas marcadas por un relativismo incapaz de distinguir el bien del mal. Desde esta óptica, Próspero es, por ejemplo, el explotador del monstruoso Calibán, un precursor del colonialismo que ha oprimido al *buen salvaje*. Pese a la profusión de obras en este sentido, no es tan seguro que Shakespeare se inspirara en nativos exóticos cuando podía encontrar en la civilizada Europa de su tiempo a seres como Calibán. Salvaje o no, este personaje no puede encarnar la bondad, porque se deja llevar por la ingratitud y la envidia, sentimientos que le harán caer bajo el dominio del mezquino Esteban. Pero la fuerza del perdón de Próspero termina también por alcanzar a Calibán.

Antonio R. Rubio Plo

Los diputados masones en la Segunda República

Ligas laicas



Símbolos masónicos

La masonería desarrolló un activo papel durante la Segunda República, especialmente por la acción de diputados de izquierda. Sobre ello ha investigado el historiador y escritor Víctor Manuel Arbeloa, que fue histórico dirigente del socialismo navarro y primer Presidente del Parlamento foral

Fue intensa la actividad de los diputados masones en las Cortes Constituyentes de la Segunda República -de los que escribí hace ya muchos años- acerca de la entonces llamada *cuestión religiosa*. En el primer año y medio del nuevo régimen, el Gran Consejo Federal Simbólico (GCF) del Gran Oriente Español -la Obediencia más importante y numerosa en España- y el Supremo Consejo del Grado 33, con sus respectivos órganos de prensa, estuvieron gobernados por los hombres de tendencia más moderada y tolerante, más masónica que política -Demófilo de Buen, Diego Martínez Barrio, Augusto Barcia...-, cuyos partidarios, incluso en el debate y votación sobre el artículo 26, se separaron de la numerosa corriente de sus hermanos, más política que masónica y fieramente agresiva, que

hasta última hora mantuvieron el artículo del dictamen parlamentario que decataba la disolución de todas las Órdenes religiosas y la nacionalización de todos sus bienes.

Ofensiva legislativa

Ya en 1930, la Gran Logia Española, la Obediencia menor, escindida del Gran Oriente, que había sido condescendiente con la dictadura, vivió, acabada ésta, un período de sospechoso extremismo y decidió crear en Barcelona la Liga Laica, a fin de dar vida a los principios masónicos e «incorporarlos a la legislación del Estado español». También con el decidido propósito de pervivir la relación y contacto con los partidos de izquierda, que mantenían en sus programas objetivos similares: separación de Iglesia y Estado, liber-

tad de conciencia, divorcio y riguroso control de las Órdenes religiosas.

Tras la asamblea de octubre de 1932, el Gran Consejo del Gran Oriente pasó, en su mayoría, a manos de los que, desde hacía tiempo, venían exigiendo una mayor intervención de la Orden en la política nacional a través, sobre todo, de los políticos pertenecientes a la misma y de las leyes preparadas por ellos, a la vez que no ahorraban críticas a la desidia, indiferencia o falta de disciplina de importantes figuras de la vida nacional española, miembros de la



masonería, a casi todos de los cuales excluyeron en esa asamblea de sus puestos orgánicos.

Liga laica pro Enseñanza

Desde comienzos de febrero de 1933, varias logias madrileñas surgieron y se reunieron para fundar una Liga laica pro Enseñanza, cuyo reglamento se aprobó a finales de junio. Ya existía desde marzo de 1931, con sede en la Casa del Pueblo, de Madrid, una Liga Nacional Laica, de inspiración socialista, aunque presidida por el pedagogo e historiador del arte, diputado independiente por Madrid-capital (1931), Manuel Bartolomé Cossío, hasta su muerte, cuatro años más tarde. Por eso, el nuevo nombre fue Logia de Enseñanza y Educación (LEYE), presidida por el hermano Antenor, grado 3º, Rodolfo Llopis, diputado socialista por Alicante, cercano a Largo Caballero, y Director General de Primera Enseñanza, que cuatro años antes había escrito un libro encomiástico sobre el sistema de enseñanza y educación en la Unión Soviética.

La junta directiva estaba formada por masones, varios de ellos socialistas. Su fin era agrupar en un solo organismo a cuantas personas e instituciones quisieran trabajar por la difusión de la cultura, instrucción y educación en todos sus ámbitos; ayudaría el Estado con informes e iniciativas para la buena orientación de las leyes, su cumplimiento y desarrollo; atendería preferentemente a la infancia y a la adolescencia; prestaría ayuda a los padres, y es-

pecialmente a las madres, contra todo tipo de presiones y coacciones, así como al soldado en los cuarteles, con el mismo fin.

Las relaciones de la Liga con el Consejo del Gran Oriente fueron frecuentes. Todos los asuntos sobre enseñanza y educación debatidos en las logias y en el Gran Consejo pasaban a dictamen e informe de la Liga. Y su beligerancia fue grande en la sustitución, ordenada por ley, de la enseñanza de las Órdenes religiosas.

Víctor Manuel Arbeloa

Novedades de cine religioso en DVD

El descubrimiento de Dios

Este mes, llegan a los escaparates dos novedades en DVD que merecen toda nuestra atención. Por un lado, se trata de la recuperación de una obra maestra del cine clásico: Diario de un cura rural, de Robert Bresson (1950), famosa adaptación de la novela de Georges Bernanos. Por otro lado, sale a la venta el pack navideño de Infinito + 1, la productora de Juan Manuel Cotelo (La última cima), que nos ofrece un CD de villancicos en varios idiomas, y un DVD con la primera entrega del macroproyecto documental de conversos contemporáneos, en el que Cotelo lleva varios años empleado a fondo. Este primer capítulo se centra en Juanjo, un pandillero colombiano de Medellín, que hoy es sacerdote. A lo largo de 2012 irán saliendo a la venta nuevos testimonios de conversos



Fotograma de *Diario de un cura rural*

Diario de un cura rural (Robert Bresson, 1950)

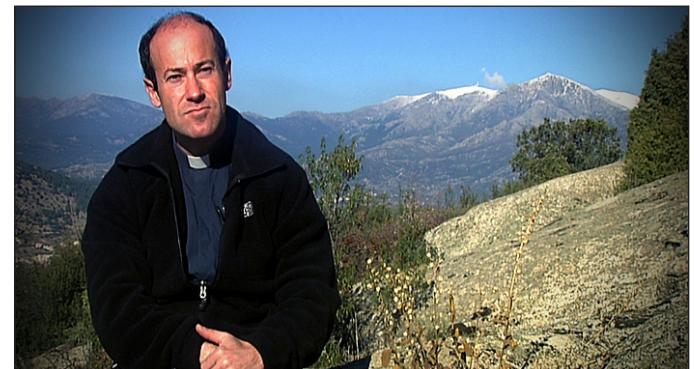
La colección de cine religioso que edita el sello *Karma Films* y que nos ha devuelto joyas de incalculable valor como *Diálogo de Carmelitas* (Philippe Agostini y Raymond Leopold Bruckberger, 1960) o *El cielo sobre el pantano* (Augusto Genina, 1948) ha publicado en una edición de lujo esta película del maestro Bresson, que incluye un librito introductorio escrito por el periodista José Luis Restán, en colaboración con Rafael Gerez Kraemer.

Bresson es uno de los maestros indiscutibles del cine francés y del cine mundial. Admirado por directores como Tarkovski o Ingmar Bergman, creó un estilo propio definido por la austereidad de su puesta en escena, su concepción cadenciosa del ritmo, y por la espiritualidad de sus personajes. En este sentido, y como no podía ser de otra manera, la película *Diario de un cura rural* es mucho más bressoniana que de Bernanos, a pesar de que el guión ha conseguido una correcta adaptación. El calvario interior del cura de Ambricourt

está narrado con la austereidad y la interpretación contenida que caracterizó las películas del llamado ciclo bressoniano de la prisión (*El Proceso de Juana de Arco*, *El carterista* y *Un condenado a muerte se ha escapado*, además de la que nos ocupa), un ciclo que gira en torno al encarcelamiento del alma humana, físico o metafórico.

Hay que advertir al espectador más joven, habituado a una narrativa cinematográfica de montaje picado, de efectismos sofisticados, y con unas interpretaciones de actores muy naturalistas, que la película de Bresson introduce en una experiencia estética en las antípodas de todo ello, marcadamente espiritual, o, como escribió Paul Schrader en su investigación sobre Bresson, de «estilo trascendental».

Por otra parte, la figura del sacerdote puede resultar muy desassegadora para quien haya visto -ya que hablamos de él más adelante- *La última cima* de Juan Manuel Cotelo. Son escasos sus momentos de alegría, y abundantes los de dolor y soledad. Como sugiere el propio personaje, más bien parece una



Quique, el marxista radical hoy sacerdote. Arriba: Anne Sophie

metáfora sobre Jesús en el Huerto de los Olivos. Aunque la frase final que escribe el sacerdote en su Diario reza: «Todo es Gracia», la presencia del mal y del pecado atraviesa el film de arriba a abajo, en lo que sería la huella más reconocible del existencialismo de Georges Bernanos. En cualquier caso, el film es un hito, no sólo como estética de un director inclasificable, sino también dentro de la historia del tratamiento del sacerdocio en el séptimo arte.

Te puede pasar a ti (Juan Manuel Cotelo, 2011)

El director de cine Juan Manuel Cotelo, que reveló su talento con *El sudor de los ruixeñores* (1998) y que triunfó con el documental *La última cima* (2010), estrena la primera entrega de su serie sobre conversos: *Te puede pasar a ti*, una colección de documentales de unos cincuenta minutos cada uno, que presenta sendos testimonios de conversiones actuales en los cuatro puntos cardinales. Tim Genard y María Vallejo-Nájera son dos famosos protagonistas de esta serie, pero también hay muchos

desconocidos que conviven con su testimonio: la estadounidense Anne Sophie, víctima de una violación y un aborto y que hoy es monja en una congregación religiosa; Rubén, un gigoló homosexual, que hoy dirige un grupo de oración, con noventa homosexuales y lesbianas; Quique, un marxista radical y nietzscheano, y que hoy es sacerdote..., y un largo etcétera.

Esta primera entrega se centra en Juanjo. Él era el líder de una pandilla de delincuentes en Medellín, Colombia. Vivía rodeado de delincuentes, narcotraficantes y blanqueadores de dinero. El día en que anunció a la pandilla que se había hecho cristiano, le dijeron: «Estás muerto. Te has pasado al enemigo». Hoy es sacerdote.

La serie *Te puede pasar a ti* expresa magníficamente la vocación de la productora Infinito + 1, esto es, la de testimoniar, a través de los medios audiovisuales, el descubrimiento de Dios en el mundo contemporáneo. Este pack se puede adquirir en las tiendas o a través de la web <http://www.infinitomasuno.org>

Juan Orellana

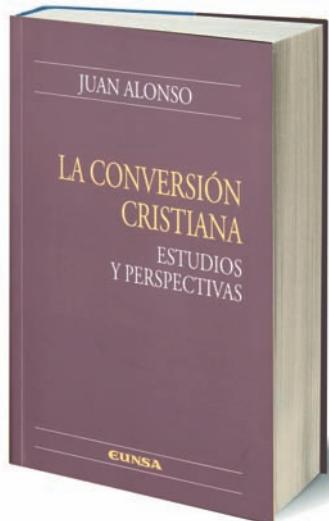
Libros

Don de Dios, obra de la Trinidad

Nombre: *La conversión cristiana. Estudios y perspectivas*

Autor: Juan Alonso

Editorial: EUNSA



Conversión es la conversión una exigencia de la Iglesia en nuestro tiempo, de la presencia de la conciencia cristiana, de la predicación, de la catequesis? El debilitamiento de la noción de conversión no es un fenómeno que se da sólo en el ámbito de la misión *ad gentes*. La pérdida del protagonismo de esta categoría está ligada, entre otros factores, al reduccionismo en la propuesta de fe, que lo es previamente de la confesión de la fe. No podemos obviar el hecho de que existe una mayor sensibilidad ambiental respecto a los aspectos negativos de experiencias históricas concretas, muchas veces sometidas a un juicio no sólo histórico, sino ideológico. Tampoco podemos obviar el individualismo y la generalizada indiferencia que se transmutan en formas diversas de autorrealización. Así, la conversión se ha convertido en autorrealización personal y búsqueda de la autenticidad, en propuestas de cambio de estructuras sociopolíticas a través de la praxis, o, lo que es más letal, formas de conversiones implícitas o anónimas

que se refieren a circulares auto-referencias. La conversión remite a la originalidad cristiana y a la radicalidad de la fe. La insistencia de Benedicto XVI en la categoría de conversión, uno de los temas recurrentes de su pontificado, no es casual. Partamos de su libro *Introducción al cristianismo*, en el que insistía en la relación entre fe y conversión, entendida ésta como un *viraje* de todo el hombre. Si el amor es el centro nuclear de la fe, cualquier realidad eclesial personal o institucional que se adentre en la nueva evangelización –tema intrínsecamente unido al de la conversión– no puede obviar la conferencia pronunciada por el cardenal Ratzinger en el Congreso de catequistas y profesores en Roma, con motivo del Año Jubilar 2000. *Conversión* significa, entre otras cosas, según el cardenal Ratzinger, «poner en tela de juicio el propio modo de vivir y el modo común de vivir, dejar entrar a Dios en los criterios de la propia vida, no juzgar ya simplemente según las opiniones corrientes».

Por estas razones, un libro como el del profesor de la Universidad de Navarra Juan Alonso era necesario, en un momento en el que las corrientes de la gracia de los recientes acontecimientos eclesiásticos deben ayudarnos a centrarnos en el que es «el concepto central de la postura exigida por Jesús», según el teólogo Pohlmann. Siete son los capítulos a través de los que el autor nos ayuda a profundizar en la teología de la conversión: *La conversión en el A.T.*; *La conversión, categoría fundamental de la revelación cristiana*; *Conversión y hombre nuevo*; *Conversión filosófica y conversión cristiana*; *La conversión en el panorama teológico contemporáneo*; *Persuadidos por la Palabra*; e *Itinerario hacia la fe*. Los dos últimos se adentran en el diagnóstico actual y la propuesta sobre los nuevos ardores, métodos y expresiones, con la virtualidad de ofrecer una síntesis del Magisterio reciente, con especial insistencia en partir de la Exhortación apostólica de Pablo VI *Evangelii nuntiandi*. Como señalaría J. Ratzinger, «la conversión exige que la verdad, la fe y el amor lleguen a ser más importantes que nuestra vida biológica, que el bienestar, que el éxito, el prestigio y la tranquilidad de nuestra existencia».

José Francisco Serrano Oceja

Anatomía del relativismo

Nombre: *La gran dictadura*

Autor: José María Barrio

Editorial: Rialp



No hay muchos autores con la lucidez necesaria para escribir que «el relativismo violenta a la razón y supone la muerte del pensar», y que «el relativismo es una forma de pereza mental que constituye la más grave amenaza para la cultura humana». Para entender mejor el aire que respira gran parte de nuestros contemporáneos, José María Barrio ha escrito *La gran dictadura*, un alarde de sentido común frente la apisonadora cultural del pensamiento único.

J.L.V.D-M.

Punto de vista

Entre la novedad y la profecía

La exhortación *Familiaris consortio* fue publicada en noviembre de 1981, como documento fruto del Sínodo de los Obispos de 1980, convocado por Juan Pablo II para estudiar la misión de la familia cristiana en el mundo contemporáneo. Se trata de una Exhortación ciertamente profética, pues en su corazón late una grandiosa verdad: la familia está llamada a ser una verdadera comunión de personas, al servicio de la vida. El documento afirma la dignidad personal, el verdadero significado de la sexualidad humana, así como la intrínseca vinculación que hay entre la vida humana y el amor conyugal, que es el fundamento de la familia.

En *Familiaris consortio*, Juan Pablo II desarrolla la línea personalista iniciada ya por Pablo VI en la encíclica *Humanae vitae*. En esta nueva visión del matrimonio y de la familia, el cuerpo ya no es una realidad accidental y secundaria, o una carga biológica, sino algo constitutivo y expresivo de toda la persona. La masculinidad y la feminidad no son, por tanto, un dato meramente físico, o incluso puramente erótico. Son, más bien, dos dimensiones definitorias y estructurales de la persona, que entrañan la posibilidad de una relación de comunión recíproca entre el varón y la mujer, capaz de fundamentar el verdadero amor humano y el misterio de la familia. Por eso, la perspectiva más adecuada para leer la *Familiaris consortio* son las catequesis sobre *Teología del cuerpo*, una verdadera perla en el magisterio de Juan Pablo II, tan desconocida aún como novedosa y actual.

La *Familiaris consortio* retoma la creación del hombre a imagen de Dios, enriquecida con aspectos novedosos. Esta novedad consiste en subrayar la dinámica de la comunión, es decir, la vocación originaria y fundamental de todo ser humano al amor. Partiendo de aquí, el documento continúa desarrollando toda una reflexión acerca del don y de la familia, que nace del misterio de la comunión trinitaria. Estas reflexiones, leídas con el trasfondo de las catequesis sobre *Teología del cuerpo*, suponen una novedosa ampliación de la teología clásica sobre la imagen de Dios. De hecho, Juan Pablo II afirma que la diferencia sexual y, por tanto, la complementariedad varón-mujer han de ser consideradas como aspectos integrantes de la imagen de Dios en el hombre. En la *Familiaris consortio*, los tres bienes clásicos del matrimonio –la procreación, el amor fiel y el significado sacramental– quedan engarzados en su eje propio, el amor conyugal, y no ya sobre el de la procreación como finalidad en sí misma. Y ello, porque el punto de apoyo de esta grandiosa palanca, que es el matrimonio y la familia, no es otro que el carácter sacramental del cuerpo humano y de la sexualidad. Juan Pablo II ha reelaborado el amor humano, entendido como don total de las personas y del que nace esa comunidad de vida y amor que es la familia. Y todo en el horizonte de una *Teología sobre el cuerpo* masculino y femenino, cuya belleza y originalidad son una urgente respuesta a la erotización de nuestra cultura.

Carmen Álvarez Alonso

Con ojos de mujer

Merece la pena luchar por la familia

Esta semana se cumplen 30 años de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, una Carta que escribió, durante su pontificado, el Beato Juan Pablo II, y en la que nos anima a proteger y defender a la familia, por ser «la célula primera y vital de la sociedad». En ella, dice también Juan Pablo II: «La conexión íntima entre la familia y la sociedad, de la misma manera que exige la apertura y la participación de la familia en la sociedad y en su desarrollo, impone también que la sociedad no deje de cumplir su deber fundamental de respetar y promover la familia misma».

A partir de la unión estable de un hombre y una mujer, abierta a la vida, se crea el ambiente idóneo para traer hijos al mundo y, como consecuencia, se funda una familia. Los hijos, a medida que se desarrollan, cooperan en la formación de la sociedad, creando estructuras sociales comprometidas: nuevas familias que aportan los bienes necesarios a la sociedad para que ésta se desarrolle y florezca.

Por este motivo, hay que dar a la familia el máximo poder de representación social. Y, para que esto no quede sólo en meras palabras, los gobernantes tienen la obligación de legislar con perspectiva de familia. Legislar con perspectiva de familia es favorecer que ninguna mujer se vea abocada al aborto; es proteger el matrimonio con leyes que lo revitalicen y lo contemplen como un vínculo indisoluble, que facilite el crecimiento y fortalecimiento de los lazos familiares... Además, los poderes públicos deben garantizar que los titulares de la educación, o sea, los padres, puedan elegir libremente la educación que quieren inculcar a sus hijos, basada en sus convicciones, principios y creencias, sin ningún tipo de imposición ideológica por parte del Gobierno en el poder. Igualmente –y precisamente por que los individuos componen la sociedad–, los dirigentes de una nación deben proteger el derecho a la vida, desde el primer minuto de su concepción, hasta el final por muerte natural.

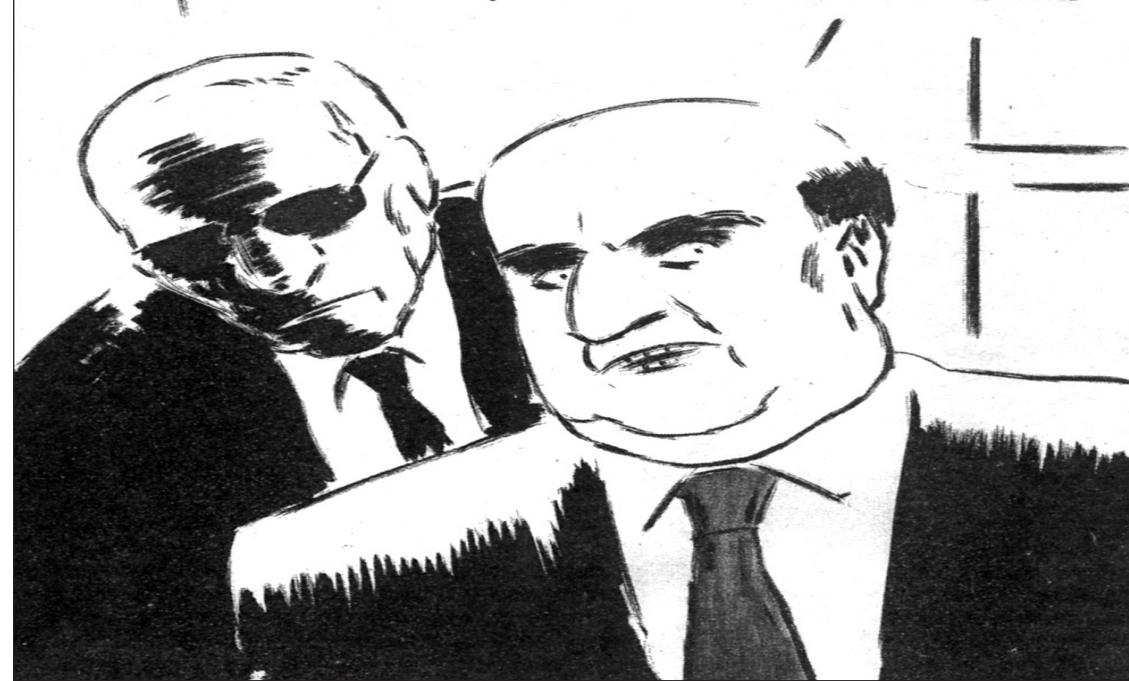
Desde su fundación, el Foro de la Familia, al que pertenezco desde hace años, se ha caracterizado por *despertar conciencias* en materia de familia, vida, educación y matrimonio. Gracias a sus campañas, ha despertado a ese gigante social que es la familia. Ha conseguido movilizar a más de dos millones de personas en defensa de la familia, de la educación, del matrimonio y de la vida. Ha sido impulsor y elemento concienciador de los titulares de la educación, los padres, para hacerles caer en la cuenta de lo que se avecinaba con cada ley perniciosa que respondía a la agenda de género de los políticos gobernantes. Ha estado al pie del cañón, y ha sido no sólo altavoz de los problemas, sino que ha presentado soluciones. Los que formamos el Foro procuramos hacer realidad nuestro eslogan: *Hablar bien de las cosas buenas*, precisamente porque hemos hecho nuestra la realidad que propone la *Familiaris consortio*. Merece la pena luchar contra las sombras que acechan a la familia e intentar darle luz, porque la célula más importante de la sociedad es la familia y es responsabilidad de todos promocionarla y protegerla.

Carmen González

No es verdad

¡ESTO SE CAE!

BUENO, PERO QUE PAREZCA UN ÉXITO



El Roto, en *El País*

Evidentemente, aquí lo que interesa no es la realidad, sino lo que pueda parecer; con tal de que pueda parecer un éxito, no importa que en realidad todo sea un fracaso descomunal. Concluye una larguísima campaña preelectoral, cansina y aburrida como pocas; algo peor: tardía. Si las elecciones hubieran sido convocadas hace un año, hace incluso unos meses, la realidad no hubiera sido, en ningún caso, tan absolutamente dramática como es, al margen de que cada día que pasa los españoles tenemos que pagar 100 millones de euros sólo en intereses de la Deuda. ¿Han hecho ustedes las cuentas de lo que son 100 millones de euros y de lo que diariamente se podría hacer con ellos? La irresponsabilidad tiene estas consecuencias y otras peores todavía; pero una de las más graves irresponsabilidades es la de creer que los únicos irresponsables son los políticos. Es una historia muy vieja: si alguien cree que la situación, el estado verdaderamente catastrófico de las cosas, va a cambiar si antes no cambiamos cada uno de nosotros, está en Babia. Aquel insigne español, de lucidez poco común, que fue el cardenal Merry del Val, solía decir: «Dios no nos pide a cada uno de nosotros grandes cosas; sólo nos pide que usted y yo hagamos, esta mañana y esta tarde, lo que tenemos que hacer; porque si, esta mañana y esta tarde, usted y yo no hacemos lo que tenemos que hacer en casa, en la familia, en el trabajo, ante los medios de comunicación..., eso se queda sin hacer». Bueno, pues eso. Eso vale siempre, a todas horas, pero esta semana más que nunca. Si alguna vez se nos exige sentido de la responsabilidad plenamente consciente, es cuando, una vez cada cuatro años, podemos elegir a los que nos van a gobernar.

No basta, como han hecho algunos, entre ellos ZP y Rubalcaba, con declararse responsable de lo que ha sucedido. El darse golpes de pecho únicamente, nunca ha lavado las culpas; hay que arrepentirse, pedir perdón, proponerse la enmienda y restituir por el mal causado. Si no, todo se queda en palabras vacías y, naturalmente, hay que pagar por haber hecho las cosas mal, eso que tan sabiamente el *Catecismo católico* define como *cumplir la penitencia que nos fuere impuesta*. Porque si no, pues si te he visto, no me acuerdo; si no, esto es mera retórica; si no, cada

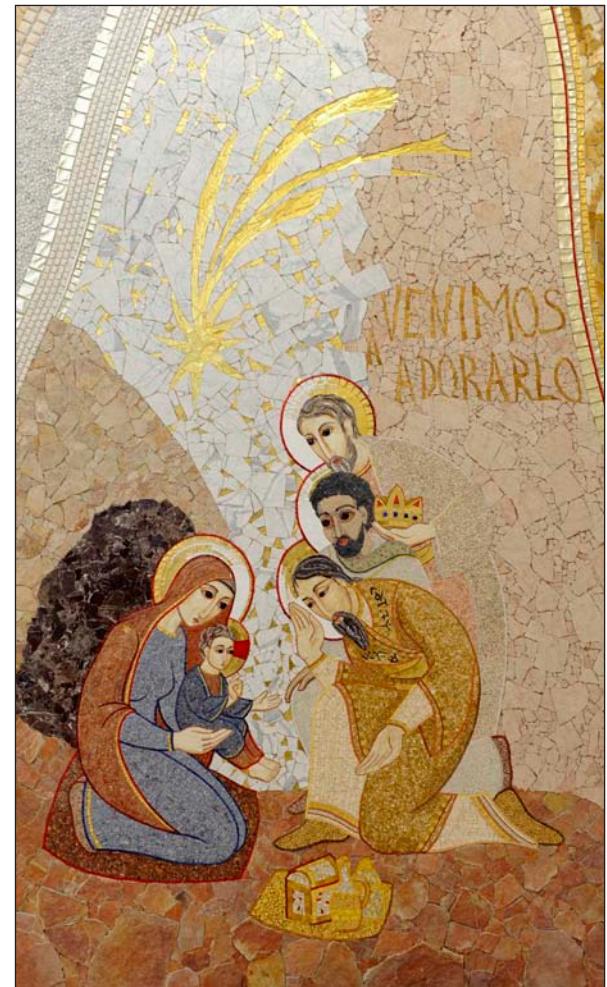
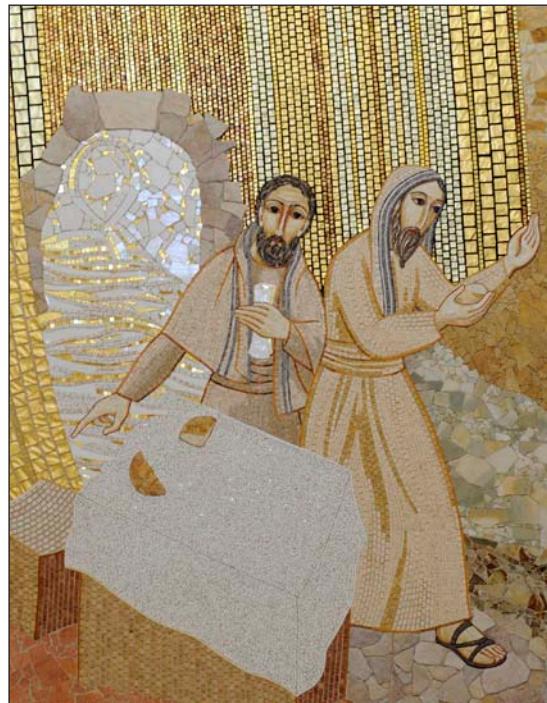
minuto será peor que el anterior. Insisto, no basta con declararse responsable; y no digo nada si, encima, ni eso, porque entonces le entra a uno la risa floja cuando le oye decir a Rubalcaba eso tan laico de que *A quien Dios se la dé, san Pedro se la bendiga*. Oiga, si últimamente hasta hablan de Dios. Pues menos mal, algo es algo. También ha dicho, por ejemplo, que pone la mano en el fuego por Pepiño Blanco. Ojalá no tengamos que verle dentro de poco en la Unidad de quemados. ¿Y quién puede creer promesas de austeridad a alguien que, como Rubalcaba, utiliza un Jet privado, a 10.000 euros la hora, para desplazarse en su frenética campaña electoral? Una campaña electoral, por cierto, en la que ni ZP ni ninguno de sus ministros han aparecido para nada, hasta tal punto deben de estar avergonzados de todos y cada uno de ellos. ¿Han advertido ustedes lo calladita que está doña Bibiana en la ONU? ¿Han seguido ustedes lo de la impresionante flota de coches, de alta gama, de los que el socialista señor Barreda disponía como Presidente de Castilla-La Mancha? Con pantalla de televisión en el respaldo del asiento y todos los demás etcéteras imaginables... ¿Han visto que, como ha escrito Ignacio Camacho, en ABC, «el PSOE ha viajado al bucle melancólico del felipismo en busca de una memoria de la que no tenga que avergonzarse»? ¡Pues anda que...! ¿Se han enterado ustedes de que mantener las televisiones públicas engulle 2.314 millones de euros del contribuyente? ¿Saben ustedes que España tiene hoy 300.000 empleados públicos más que al inicio de la crisis, mientras la Seguridad Social perdió 75.249 afiliados, el pasado octubre? Oigan, y si la ETA está derrotada, ¿por qué quieren seguir negociando y por qué hay que negociar con tipos que se tapan la cara con pasamontañas?

Sólo una cosa más: al margen de cualquier opción política, hay unos principios morales básicos, trascendentales, prepolíticos, que debemos tener en cuenta, antes que nada y por encima de todo, quienes creemos que el Evangelio es más importante que todas las Constituciones, Tribunales, Parlamentos y Gobiernos. ¡Que ustedes voten bien!

Gonzalo de Berceo

Capilla del Santísimo, en la catedral de la Almudena

Pan de vida



De izquierda a derecha: Discípulos de Emaús; Multiplicación de los panes; y Adoración de los Reyes Magos

De la mano del sacerdote don Pablo Cervera, en su libro El arte de Marko Rupnik y del Centro Aletti en Madrid, recorremos algunas escenas de la recientemente renovada capilla del Santísimo, de la catedral de la Almudena, obra del jesuita esloveno, una catequesis en color sobre el Pan que ha bajado del cielo para dar la vida al mundo

Através de la puerta de cristal de la capilla del Santísimo, el fiel ve la escena de la Adoración de los Reyes Magos, con una frase explícita: *Venimos a adorarlo*. Esto indica inmediatamente que estamos penetrando en un lugar de presencia real del misterio de Dios en Cristo, en concreto como Eucaristía. Los Reyes Magos son presentados conmovidos y totalmente prendados por el hecho de que su camino de búsqueda de Dios se concluye con el descubrimiento de un rostro. Los Reyes Magos han estado buscando a través de las estrellas, pero su búsqueda revela una inteligencia transparente y humilde. Al final, descubren que, detrás de las estrellas, hay verdaderamente algo, más aún, hay Alguien, una persona con rostro preciso.

La capilla del Santísimo es un espacio exclusivo para la Eucaristía, y la iconografía que se encuentra en ella debe ayudar a la concentración, a la oración, a la unión con Cristo. En cualquier sitio de la capilla donde se detengan los ojos de quien reza, el orante debería ser llevado a vivir la comunión con Cristo. La franja negra en el ábside es apretada por el oro; así, todo fiel querece aquí ante el Santísimo podrá ser confirmado en que no existe nada en su vida tan negro, pecaminoso o dramático que el amor de Dios no pueda penetrar.

La primera imagen de la izquierda recuerda la serpiente de bronce de Moisés en el desierto. Todo el que fue mordido por las serpientes y miraba la serpiente de bronce, fue curado y no murió. El mal supremo es la muerte, pero quien come el Cuerpo de Cristo y bebe su Sangre, aunque muera, vivirá eternamente.

En la escena del maná en el desierto, se ve al hombre que reza y a la mujer y el niño que lo recogen, para indicar que aquello que necesita el hombre no se procura con las propias fuerzas. Todo lo que necesita el hombre se encuentra en Cristo.

La multiplicación de los panes y los peces hace visible cómo lo que es asumido en la liturgia se trasustancia en un don universal: el pan no sólo se convierte en verdadero Pan, es decir, en Cristo, sino en Pan ofrecido por muchos. Nuestra caridad no es simplemente un esfuerzo heroico por dar, sino que es una dimensión de la caridad de Dios.

A la entrada de la capilla, se encuentra la escena de los discípulos de Emaús; con ellos sucede lo que es

la Pascua de Cristo, y pasaron de la desilusión, la tristeza y el fracaso, a la experiencia del amor de Cristo y, por tanto, pascual. Dos personas que se están separando y alejando de la comunidad resucitan como dos personas de comunión, y vuelven a la comunidad de Jerusalén para testimoniar al Resucitado. Cuando se reza ante el Santísimo, no hay que olvidar que se está contemplando nuestra verdad: nosotros como Iglesia, Cuerpo de Cristo. La devoción al Santísimo no puede deslizarse hacia un misticismo individualista, porque su verdad nos mantiene en una sana, apostólica y caritativa dimensión eclesiológica. Quien recibe en esta capilla saldrá de ella a través de la puerta de los discípulos de Emaús, y entrará en la dinámica creativa de la Iglesia y, a través de ella, hacia todo el mundo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

FUNDACIÓN
CajaSur
Todos.